



**UNIVERSIDAD FEDERAL DE INTEGRACION LATINO-
AMERICANA – UNILA**
**INSTITUTO LATINO-AMERICANO DE ECONOMICA, SOCIEDAD Y
POLITICA (ILAESP)**

**NICARAGUA: EL GOBIERNO DE VIOLETA BARRIOS DE CHAMORO Y
LOS PROGRAMAS DE AJUSTES ESTRUCTURAL (1990-1997)**

ADRIAN CAMILO CABRERA SOLARTE

Foz do Iguaçu

2016



UNIVERSIDAD FEDERAL DE INTEGRACION LATINO-AMERICANA – UNILA
INSTITUTO LATINO-AMERICANO DE ECONOMICA, SOCIEDAD Y POLITICA (ILAESP)

NICARAGUA: EL GOBIERNO DE VIOLETA BARRIOS DE CHAMORO Y LOS PROGRAMAS DE AJUSTES ESTRUCTURAL (1990-1997)

ADRIAN CAMILO CABRERA SOLARTE

Trabajo de Conclusión de Curso presentado al Instituto Latino-Americano de Economía, Sociedad y Política de la Universidad Federal de Integración Latino-americana, como requisito parcial para la obtención del título de Bachiller en Relaciones Internacionales e Integración.

Orientadora: Prof. Dra. Paula D. Fernández

Foz do Iguaçu

2016

ADRIAN CAMILO CABRERA SOLARTE

**NICARAGUA: EL GOBIERNO DE VIOLETA BARRIOS DE CHAMORO Y
LOS PROGRAMAS DE AJUSTES ESTRUCTURAL (1990-1997)**

Trabajo de Conclusión de Curso presentado al Instituto Latino-Americano de Economía, Sociedad y Política de la Universidad Federal de Integración Latinoamericana, como requisito parcial para la obtención del título de Bachiller en Relaciones Internacionales e Integración.

BANCA EXAMINADORA

Orientadora: Prof. Dra. Paula Daniela Fernández.

UNILA

Prof. Dra. Renata Peixoto De Oliveira

UNILA

Prof. Karen dos Santos Honório

UNILA

Foz do Iguaçu, _____ de _____ de _____.

A José y Mary.

AGRADECIMIENTOS

A mi orientadora Paula Fernández, por su gran dedicación, apoyo y amistad desde el principio hasta el final. ¡Esto es de los dos!

A la banca, a las profesoras Renata Peixoto y Karen Dos Santos Honorio por ser parte de mi banca de defensa.

A mis hermanos Yazmin y Cristian, y mis sobrinas Laura y Gabriela, por ser el motor anímico durante todos estos años.

A mi familia y amigos de Colombia, por su apoyo incondicional.

A mis compañeros que formaron parte en este proceso de formación y demás personas que de una u otra manera colaboraron en la realización de este proyecto, muchas gracias por momentos aprendidos y compartidos.

CABRERA, Adrian C. **Nicaragua: EL Gobierno De Violeta Barrios De Chamorro Y Los Programas De Ajustes Estructural (1990-1997)**. 2016. XX p. Trabajo de Conclusión de Curso (Graduación en Relaciones Internacionales e Integración) - Universidad Federal de Integración Latinoamericana, Foz do Iguaçu, 2016.

RESUMEN

El presente trabajo se propone analizar los programas diseñados por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial aplicados en Nicaragua durante el gobierno de Violeta Barrios de Chamorro (1990-1997). Los objetivos del escrito son: describir y analizar los Programas de Ajuste Estructural en Nicaragua durante el periodo 1990-1997, indagando sobre su relación con la nueva política externa que se inició a partir de la gestión Chamorro y su aplicación y efectos socioeconómicos. Las herramientas teórica-conceptuales que sirvieron de guía para la realización de nuestro trabajo son la teoría del imperialismo, la teoría marxista de la dependencia y los aportes sobre el neoliberalismo de Gerard Dumenil, Dominique Levy y David Harvey. En cuanto a la metodología adoptada, trabajamos con métodos cualitativos y cuantitativos, usando fuentes primarias y fuentes secundarias. Por último, vale destacar que la monografía está estructurada en tres capítulos: uno de carácter teórico-conceptual, otro de contextualización histórica del objeto de estudio, y un último capítulo de análisis de los programas aplicados.

Palabras claves: Violeta Barrios de Chamorro, Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, Programas de Ajuste Estructural, alineamiento con los Estados Unidos.

CABRERA, Adrian. **Nicaragua: O Governo de Violeta Barrios de Chamorro e os Programas de Ajuste Estruturais (1990-1997)**. 2016. XX p. Trabalho de Conclusão de Curso (Graduação em Relações Internacionais e Integração) - Universidade Federal de Integração Latino-Americana, Foz do Iguaçu, 2016.

RESUMO

Este artigo analisa os programas concebidos pelo Fundo Monetário Internacional e do Banco Mundial aplicado na Nicarágua durante o governo de Violeta Barrios de Chamorro (1990-1997). Os objetivos do escrito são: descrever e analisar os Programas de Ajustamento Estrutural na Nicarágua durante o período 1990-1997, indagando sobre sua relação com a nova política externa que começou a partir da administração Chamorro e sua aplicação e efeitos socioeconômicos. As ferramentas teóricas e conceituais que serviram de guia para a realização de nosso trabalho são a teoria do imperialismo, a teoria marxista da dependência e as contribuições sobre o neoliberalismo de Gerard Dumenil, Dominique Levy e David Harvey. Em relação à metodologia adotada, trabalhamos com métodos qualitativos e quantitativos, utilizando fontes primárias e secundárias. Por último, a monografia está organizada em três capítulos: um capítulo teórico-conceitual, um capítulo de contextualização histórica do objeto de estudo e um último capítulo de análises dos programas executados.

Palavras-chave: Violeta Barrios de Chamorro, Fundo Monetário Internacional, Banco Mundial, Programas de Ajustamento Estrutural, alinhamento com os Estados Unidos.

CABRERA, Adrian C. **Nicaragua: Violeta Barrios de Chamorro government and Structural Adjustments Programs (1990-1997)**. 2016, XX p. Course Conclusion Work (Graduation in International Relations and Integration) - Federal University of Latin American Integration, Foz do Iguacu, 2016.

ABSTRACT

This Course Conclusion Work aims to analyze the programs designed by the International Monetary Fund and the World Bank applied in Nicaragua during the Government of Violeta Barrios de Chamorro (1990-1997). The objectives of our monograph are: to describe and to analyze the Structural Adjustment programs applied in Nicaragua between 1990-1997, inquiring about its relation with the Chamorro's government new external, and its implementation and socio-economic effects. The theoretical and conceptual tools that we used are the theory of imperialism, the Marxist theory of dependency and Gerard Dumenil, Dominique Levy and David Harvey contributions on neoliberalism. In a methodological perspective, we adopted qualitative and quantitative techniques, using primary and secondary sources. Finally, we divided our monograph in three chapters: a theoretical and conceptual chapter, a historical chapter in order to contextualize our object of study, and a third chapter to analyze the programs implemented.

Keywords: Violeta Barrios de Chamorro, International Monetary Fund, World Bank, Structural Adjustment Programs, alignment with the United States.

LISTA DE CUADRO

Cuadro N° 1 – Víctimas de la guerra

Cuadro N° 2 – Deuda Externa de Nicaragua en 1990

Cuadro N° 3 – Objetivos de la AID en Nicaragua 1991-1996

Cuadro N° 4 – Indicadores básicos de la económica nicaragüense

Cuadro N° 5 – Brechas y ayuda, en % del PIB

LISTA DE GRÁFICOS

Grafico N° 1 – Combinación de la Deuda Externa en Nicaragua 1990-1996

LISTA DE ABREVIATURAS Y SIGLAS

- (AID) USAID – Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Integral
- APP – Área de Propiedad del Pueblo
- BCN – Banco Central de Nicaragua
- BM – Banco Mundial
- CEPAL – Comisión Económica Para América Latina y Caribe
- CORNAP – Corporación Nacional de Empresas Publicas
- EEUU – Estados Unidos de Norteamérica
- EPS – Ejército Popular Sandinista
- ESAF – (Enhanced Structural Adjustment Facility) Servicio Reforzado de Ajuste Estructural
- ETN – Empresas Transnacionales
- FMI – Fondo Monetario Internacional
- FSLN – Frente Sandinista de Liberación Nacional
- GBI – Guerra de Baja Intensidad
- GN – Guardia Nacional
- IFI – Instituciones de Financiamiento Internacional
- IHNCA – Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica
- INIDE - Instituto Nacional de Información de Desarrollo
- JGRN – Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional
- MAG – Ministerio Agropecuario
- MCC – Mercado Común Centroamericano
- MDN – Movimiento Democrático Nicaragüense
- MIDA – Ministerio de Desarrollo Agropecuario
- ONG – Organizaciones No Gubernamentales
- PAE – Planes de Ajuste Estructural
- PCN – Partido Conservador Nacional
- PIB – Producto Interno Bruto
- PLN – Partido Liberal Nacional
- RN – Resistencia Nicaragüense
- UNO – Unión Nacional Opositora

SUMARIO

INTRODUCCION.....	13
CAPITULO 1: MARCO TEÓRICO-METODOLOGICO: ANÁLISIS HISTÓRICO-TEÓRICO DE LOS CONCEPTOS IMPERIALISMO, DEPENDENCIA Y NEOLIBERALISMO.....	15
1.1 Imperialismo.....	15
1.1.1 El capital financiero.....	16
1.1.2 Acumulación de capital e imperialismo.....	17
1.1.3 Imperialismo, fase superior del capitalismo.....	18
1.2 Teoría Marxista de la Dependencia.....	20
1.2.1 Dialéctica de la Dependencia: Ruy Mauro Marini.....	21
1.2.2 Concepto de Dependencia en Theotonio Dos Santos.....	24
1.3 Neoliberalismo.....	26
1.4 Metodología.....	28
CAPITULO 2: CONTEXTUALIZACIÓN HISTÓRICA: NICARAGUA ANTES DE 1990	30
2.1 Nicaragua durante el Somocismo (1936-1979)	30
2.2 La Revolución Sandinista (1979-1990)	34
CAPITULO 3: EL GOBIERNO DE VIOLETA BARRIOS DE CHAMORRO: PROGRAMAS DE AJUSTE ESTRUCTURAL 1990-1997.....	42
3.1 Política Exterior nicaragüense durante el periodo 1990-1997.....	42
3.1.1 Cooperación internacional.....	44
3.1.2 Relaciones Exteriores.....	49
3.2 RESTRUCTURACIÓN ECONÓMICA, LA APERTURA AL NEOLIBERALISMO: DISCUSION Y ANALISIS.....	50
3.2.1 Los Programas de Estabilización y Ajuste Estructural.....	53
3.2.2 La Estabilización (Acuerdo Stand By)	55
3.2.3 El primer acuerdo ESAF y la recuperación económica.....	61
3.2.4 Los efectos de los Programas de Estabilización y Ajuste Estructural en el sector rural nicaragüense.....	62
CONSIDERACIONES FINALES	66
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	70

INTRODUCCION

En el presente trabajo se propone analizar los programas diseñados por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), aplicados en Nicaragua durante el gobierno de Violeta Barrios de Chamorro (1990-1997), indagando sobre su relación con la nueva política externa que se inició a partir de la gestión Chamorro y su implicación y efectos socioeconómicos.

Mas puntualmente, nos propusimos como objetivos específicos: 1) describir y analizar los Programas de Ajuste Estructural implementados en Nicaragua durante el periodo de 1990-1997 en relación con el contexto internacional y la nueva política externa iniciada por el gobierno Chamorro y su alineamiento con los Estados Unidos e; 2) indagar sobre la aplicación de los Programas de Ajuste Estructural y los efectos socioeconómicos de su implementación.

Teniendo en cuenta que el campo de las Relaciones Internacionales es interdisciplinar, el interés y la importancia de nuestro trabajo radica en que el tema propuesto de investigación versa sobre el impacto que tuvieron en Nicaragua las políticas neoliberales con base en los Programas de Ajuste Estructural diseñados por el FMI y el BM, aplicados durante el gobierno de transición de Violeta Chamorro y sus efectos socioeconómicos. En este sentido, se trabajará desde una perspectiva interdisciplinaria, poniendo en relación varias esferas (económica, política y social) y actores (nacionales e internacionales), aportando al estudio de una temática destacada en un país que suele ser débilmente estudiado en la comunidad académica.

Sobre la base de lo planteado hemos dividido nuestro trabajo en tres capítulos que describiremos a continuación. En el capítulo 1, presentamos las herramientas teórico-conceptuales que sirvieron de guía para la realización de nuestra investigación. Así, abordamos el debate marxista sobre el imperialismo, haciendo énfasis en tres pensadores: Rudolf Hilferding, Rosa Luxemburgo y Vladimir Lenin, entre los más destacados. Así mismo, se hace un recorrido por el debate sobre la Teoría Marxista de la Dependencia y sus dos principales exponentes: Ruy Mauro Marini y Theotonio Dos Santos. Por último, abordamos el tema del Neoliberalismo tomando la visión de David Harvey, Gerard Dumenil y Dominique Levy. Estos debates se toman con el objetivo de entender el proceso neoliberal llevado a cabo en Nicaragua durante los años noventa, con el inicio del gobierno de Violeta Barrios de Chamorro (1990-1997). Al final de este capítulo,

hacemos una descripción de la metodología de investigación que utilizamos, la cual fue una metodología cualitativa y cuantitativa.

En el capítulo 2, se realiza una contextualización histórica de Nicaragua antes de 1990. El capítulo se divide en dos apartados, el primero versa sobre la dictadura Somocista (1936–1979), el segundo sobre la Revolución Sandinista (1979-1990), la clausura de este proceso revolucionario en 1990 y el triunfo electoral de la Unión Nacional Opositora (UNO) encabezado por Violeta Barrios de Chamorro.

En el capítulo 3, nos centramos en el gobierno de Violeta Barrios de Chamorro y la puesta en marcha de los Programas de Ajuste Estructural (PAE) del FMI y el BM, relacionándolo con el nuevo escenario internacional, la política externa de Nicaragua, el alineamiento con los Estados Unidos y los efectos socioeconómicos de su aplicación.

Finalmente, cerramos el trabajo con unas consideraciones finales.

CAPITULO I: MARCO TEÓRICO-METODOLOGICO: ANÁLISIS HISTÓRICO-TEÓRICO DE LOS CONCEPTOS IMPERIALISMO, DEPENDENCIA Y NEOLIBERALISMO

En el presente capítulo describiremos las herramientas teórico-metodológicas que adoptamos para realizar este trabajo. De esta manera, presentaremos de modo sucinta el debate marxista sobre el imperialismo, haciendo énfasis en tres pensadores: Rudolf Hilferding, Rosa Luxemburgo y Vladimir Lenin, entre los más destacados¹.

Así mismo, haremos un recorrido por el debate sobre la Teoría Marxista de la Dependencia y sus dos principales exponentes Ruy Mauro Marini y Theotonio Dos Santos, quienes discuten el carácter dependiente de América Latina, las fases del imperialismo y sus métodos de reproducción. Además, vale señalar que abordaremos la Crisis del Petróleo (1973) con el fin de explicar el origen y desarrollo de las políticas neoliberales.

Por último, abordaremos el tema del neoliberalismo como una fase del capitalismo y como una configuración dentro de este mismo, en donde la clase capitalista –dominante– se reordena para aumentar la tasa de ganancia y seguir acumulando capital. Para ello tomaremos la visión de David Harvey, Gerard Dumenil y Dominique Levy.

Estos debates son muy importantes para entender el proceso neoliberal llevado a cabo en Nicaragua durante los años noventa, con el inicio del gobierno de Violeta Barrios de Chamorro (1990-1997).

1.1 Imperialismo

El pionero en los análisis del imperialismo fue John Hobson, que publicó su obra Estudio del Imperialismo, en 1902, y donde su gran contribución fue demostrar que el imperialismo era fruto del desarrollo capitalista. Este fenómeno era asociado a la expansión colonial de fines del siglo XIX y de inicios del siglo XX, en donde los factores económicos eran la fuerza principal del imperialismo².

¹ El debate sobre el imperialismo abarca numerosos autores, tema que excede los objetivos de nuestra investigación. Si bien existen importantes debates recientes sobre el imperialismo, preferimos limitarnos a algunos autores clásicos para caracterizar esta etapa del capitalismo.

² Tómamos el imperialismo como una fase específica del desarrollo capitalista, en la cual los monopolios y los oligopolios constituyen la base esencial de la estructura del capitalismo mundial.

Por otro lado, los pensadores marxistas de aquella época interpretaron la teoría de Hobson como la manifestación visible de las contradicciones del desarrollo capitalista. Para ellos el imperialismo era una fase específica del desarrollo del modo de producción capitalista caracterizada, principalmente, por el surgimiento y desarrollo de las sociedades anónimas y la hegemonía del capital financiero sobre el proceso de acumulación de capitales.

Así, el aporte de Hobson se vio reflejado en los pensadores marxistas y sus contribuciones al estudio del imperialismo, entre los cuales encontramos a Hilferding, Luxemburgo y Lenin.

1.1.1 El capital financiero

Rudolf Hilferding publicó en 1910 *El Capital Financiero*. El autor alemán desarrolla el concepto de “capital financiero” que define como el capital bancario que, en su forma monetaria, se transforma en capital industrial. Los bancos pasan a desarrollar nuevas funciones, haciendo de mediadores de la circulación de pagos, cuidando la transformación del capital monetario ocioso en activo y uniéndose en las contribuciones en efectivo de todas las fuentes -incluyendo el capital rentista-, poniendo toda esa cantidad junta a disposición de los capitalistas, ahora en la forma monetaria (HILFERDING. p. 93). Por lo tanto y como resultado, se altera la posición de los bancos con relación a las empresas, donde aumenta la influencia de los bancos sobre las compañías, ocasionando que estas queden presas de la institución financiera (*Ibidem*, p. 97).

La expansión de la industria conduce a una mayor concentración de capital de los bancos “[...] *a própria técnica desenvolvida pelo banco gera as tendências que tanto resultam na concentração bancária, como na concentração industrial, sendo que esta representa, no entanto, a causa última da concentração bancária*” (*Ibidem*, p. 99). Los intereses comunes que unen a un banco con las empresas generan configuraciones monopolistas en el mercado: donde la asociación es una unión de empresas en las que una suministra materia prima a la otra.

La intervención bancaria acelera y facilita la concentración industrial, pues los bancos capitalizan la ganancia aumentada por los monopolios (*Ibidem*, pp. 193-195). Se

trata, entonces, de una vía de doble mano: “*A própria cartelização promove, assim, a união dos bancos, como, ao inverso, a união dos bancos fomenta a cartelização*” (Ibidem, p. 217). Con la monopolización industrial, son suprimidos los riesgos de la concurrencia, elevando la cotización de las acciones, aumentando las ganancias de los bancos, ocasionando que los bancos participen más del lucro industrial, aumentando en la misma proporción el dinero colocado a disposición de los capitalistas industriales. El capital financiero, afirma Hilferding, se desarrolla al máximo con la monopolización de la industria. “*Com a formação de cartéis e trustes, o capital financeiro alcança seu mais alto grau de poder, enquanto o capital comercial sofre sua mais profunda degradação. Completou-se um ciclo do capitalismo*” (Ibidem, p. 219).

Hilferding también establece la relación entre el capital financiero y el desarrollo del Estado capitalista:

O capital financeiro significa a uniformização do capital. Os setores do capital industrial, comercial e bancário antes separados encontram-se agora sob a direção comum das altas finanças, na qual estão reunidos, em estreita união pessoal, os senhores da indústria e dos bancos. Essa mesma união tem por base a supressão da livre-concorrência do capitalista individual por meio das grandes associações monopolistas. Com isso muda também, naturalmente, a relação da classe capitalista com o poder do Estado (Ibidem, p. 283).

De esta forma, desataca la importancia de los bancos y su fusión con el capital industrial, y la capacidad organizativa que adquiere el Estado, en la medida en que la concurrencia en el mercado mundial demanda el apoyo y la presencia constante del mismo junto al capital, de modo que se estrechan las relaciones entre Estado y burguesía.

1.1.2 Acumulación de capital e imperialismo

En 1913, Rosa Luxemburgo se adentra en el debate del imperialismo, haciendo un análisis acerca de la acumulación del capital. Para la autora, las disputas imperialistas bélicas y pacíficas eran manifestaciones de la propia acumulación capitalista a nivel mundial (LUXEMBURG, 1984, p. 23).

Luxemburgo plantea que la ganancia creciente es la ley básica del capitalismo, para lo cual necesita fuerza de trabajo suficiente y venta progresiva de las mercancías producidas, convirtiendo en capital el dinero obtenido. Agrega que, el capitalismo solo busca la ganancia en forma de dinero y la acumulación de capital-dinero (Ibidem, 1984, p. 41). Para la autora el imperialismo es una fase del capitalismo, el cual se caracteriza

por la acumulación del capital en su lucha por conquistar los medios de producción, y manifiesta que el periodo imperialista posee las siguientes características: competencias entre los Estados capitalistas, colonialismo, sistema de préstamos internacional, militarismo, medidas proteccionistas aduaneras, supervaloración del capital bancario y de los carteles. Es evidente, afirma la autora, la conexión de estos síntomas con la fase final del desarrollo capitalista y la importancia que estos tienen para la acumulación de capital. La raíz del imperialismo tiene por base las leyes de acumulación capitalista: el imperialismo no pasa de un método específico de acumulación. Su naturaleza consiste en expandir el dominio del capital por nuevas regiones, así como la competencia económica y política en estos países, donde el objetivo es el dominio de estos espacios (*Ibidem*, pp. 114-115). Así, el imperialismo surge como la tentativa de controlar el mundo no capitalista por los capitalistas, prolongando la existencia del capital.

1.1.3 Imperialismo, fase superior del capitalismo

El principal libro marxista de este periodo sobre el imperialismo es el clásico *Imperialismo: fase superior de capitalismo*, de Vladimir Lenin, publicado en 1916. El objetivo fundamental para este autor, es diagnosticar la peculiaridad del imperialismo, buscando entender el proceso de acumulación como una totalidad socio-histórica.

Lenin consideraba que el capitalismo entraría a una nueva fase, donde el viejo capitalismo de libre competencia, sería suplantado por un nuevo capitalismo, el cual posee trazos de un periodo de transición entre la libre competencia y el monopolio, que surge de la concentración de producción y la lucha por la conquista de materias primas para la industria. (LENIN, 2012, pp. 17-18).

El autor critica el concepto de capital financiero de Hilferding, afirmando que la definición no es completa, porque deja de indicar uno de los aspectos fundamentales: el aumento de la concentración de la producción y del capital, lo que conduce al monopolio y al control de la sociedad por una oligarquía financiera (*Ibidem*, pp. 62-63). Justamente esta alteración es la que configura el paso para una nueva fase del capitalismo, surgiendo el monopolio de su contrario, la libre competencia. Así, Lenin afirma sobre la nueva configuración del capitalismo: “*el monopolio es la fase superior del capitalismo*” (*Ibidem*, pp. 82-88).

Así, una de las principales contribuciones de Lenin sobre el tema es aquel que se refiere a las potencias capitalistas y al papel del Estado en el imperialismo, analizando el reparto colonial del mundo por parte de los países capitalistas con relación directa al surgimiento de la fase monopolista del capitalismo. Establece, así, que es más rentable para el capitalismo financiero subordinar, que retirar la independencia política de los países sometidos, siendo la posesión de colonias la única manera de garantizar el éxito del monopolio antes de la lucha con los competidores (*Ibidem*, pp. 90-101).

Según el autor, el desarrollo acelerado del capitalismo en los países imperialistas arrastra objetivamente a las colonias para el ciclo reproductivo del capital a nivel mundial acelerando extraordinariamente al desarrollo socio-económico de las regiones. Cuando más se desarrolla el sistema imperialista mayor es el desarrollo capitalista mundial. Aunque las exportaciones de capitales se pueden estancar por algún tiempo, el desarrollo de las economías de los países que los exportan, es compensado por el desarrollo y una mayor penetración de capitales en todo el mundo. Es decir, el imperialismo contribuye a la internacionalización más rápida de la economía capitalista propagando todas sus contradicciones (*Ibidem*, pp. 102-118).

Lenin resalta algunas particularidades del desarrollo capitalista imperialista e incluye cinco características fundamentales: 1) concentración de producción y del capital llevado a su máximo desarrollo; 2) fusión del capital bancario con el capital industrial dando como resultado al capital financiero y como consecuencia el dominio de la burguesía financiera; 3) predominio de la exportación de capitales relativamente a la exportación de mercancías; 4) formación de carteles internacionales, que parten el mundo entre sí; 5) división territorial del planeta entre los Estados capitalistas más desarrollados (*Ibidem*, pp. 120-121). En suma, él intenta demostrar las especificidades de la extensión en este periodo en relación a la observada por otros autores, lo que configuró una renovada estructura de relaciones económicas, políticas y diplomáticas internacionales en donde las potencias capitalistas lograron subordinar –bajo diferentes formas de dependencia económica y/o políticas- al resto de los países (ROMERO, 2016)

Con base a los autores mencionados, Hilferding, Luxemburgo y Lenin, cerramos el debate –muy sucinto- de lo que se denomina imperialismo clásico, el cual abre un importante referencial teórico para el desarrollo de la teoría marxista, en particular, para

el entendimiento de las formas de manifestación y de las tendencias del sistema capitalista.

1.2 Teoría Marxista de La Dependencia

De acuerdo a Amaral (2005, p. 2) la evolución del sistema capitalista y su lógica de acumulación trae consigo una diferenciación entre países y regiones, especialmente en términos políticos, económicos y sociales, al punto de que la economía de ciertos países es condicionada por el desarrollo y la expansión de otras economías. A partir de esto se construye el debate acerca de la dependencia de los países periféricos en relación a los centrales.

El surgimiento de la teoría de la dependencia se establece a partir de la década de 1960, en un contexto histórico de superación del proceso de sustitución de importaciones (ISI) y la emergencia del proceso de integración de la economía mundial intervenida por la hegemonía norteamericana. Para Theotonio Dos Santos (2000) la teoría de la dependencia se trata de:

Um esforço crítico para compreender as limitações de um desenvolvimento iniciado num período histórico em que há economia mundial estava já constituída sob a hegemonia de enormes grupos econômicos e poderosas forças imperialistas (DOS SANTOS, 2000, p. 26).

Según Amaral (2005) la teoría de la dependencia presenta cuatro puntos específicos que se estrechan mucho con la concepción de desarrollo adoptada por Marx³. El primero es la visión de que el subdesarrollo está conectado de manera estrecha con la expansión de los países industrializados; el segundo complementa la idea fundamental de que el desarrollo y subdesarrollo son aspectos diferentes del mismo proceso universal. El tercer aspecto se refiere al hecho de que el subdesarrollo no puede ser considerado como la condición primera para un proceso evolucionista. Y el cuarto punto incluye el hecho de que la dependencia no es un fenómeno externo, pero esta se manifiesta en diferentes formas de la estructura interna (social, ideológica y política) (AMARAL, 2005, p. 2).

³ Marx no trabaja con una visión positiva acerca del desarrollo capitalista, no visualiza este desarrollo como un estado óptimo a ser alcanzado. Su visión de desarrollo pasa por la idea de procesualidad, en el sentido de que nuevos elementos van surgiendo en la totalidad del sistema o modificando el modo en que este último opera (CARDEAL, 2007, p. 113).

De este modo, en líneas generales, la percepción de que el modo de producción capitalista es intrínsecamente desigual y excluyente y que el desarrollo y subdesarrollo son fenómenos antagónicos –se trata de situaciones distintas dentro de una lógica de acumulación– y, al mismo tiempo, complementarias. Esto se justifica por el hecho de que la lógica mundial de acumulación capitalista posee características que producen el desarrollo de determinadas economías en la misma medida en que producen el subdesarrollo en otras. Las relaciones son basadas en el control del mercado por parte de las naciones hegemónicas, lo que lleva a la transferencia de excedente generado en los países dependientes para los países dominantes, tanto en forma de lucro como así también en intereses, ocasionando la pérdida del control de los dependientes sobre sus recursos (AMARAL, 2005 pp. 2-3; 2006, pp. 30-31). De ahí que la dependencia es una característica de la estructura económica periférica, es decir, a medida que prevalece la lógica de acumulación capitalista, una vez que un país o región se muestre dependiente, siempre será dependiente.

Esta sería la concepción más general del desarrollo capitalista sobre la óptica de la corriente teórica más crítica dentro de otras que conforman la teoría marxista de la dependencia, representada principalmente por Ruy Mauro Marini (1973) y Theotonio dos Santos (1978 e 2000), de los cuales tomaremos para este trabajo algunas contribuciones con el objetivo de entender este concepto.

1.2.1 Dialéctica de la dependencia: Ruy Mauro Marini

Para Cardeal (2007, pp. 126-127), Marini recupera la trayectoria histórica de la constitución de América Latina como economía capitalista, entendiendo que esta se desarrolló ya desde inicios del siglo XVI, en estrecha consonancia con la dinámica del capitalismo internacional, la que se profundiza aún más con el proceso de independencia política en los países latino-americanos y establece las bases para que, ya desde inicios del siglo XX, América Latina se configurara en un proceso de dependencia⁴.

⁴ A lo largo de su obra, Ruy Mauro Marini destaca: a) el capitalismo latino-americano como un capitalismo específico (sui generis); b) la dependencia como una fase del capitalismo, resultado del desarrollo capitalista a escala mundial e inserido en las distintas divisiones internacionales del trabajo, en las que América Latina ocupa un papel subordinado; c) la dependencia, aún, como transformación interna de las relaciones de producción, fruto también determinante de la reproducción ampliada capitalista interna y externamente; d) la negación de una alianza de clase trabajadora con la burguesía, sea nacional o internacional; y e) la actualidad de la revolución socialista como la única manera de romper la dependencia. Considerando estos elementos, Marini trata de analizar la dialéctica de la dependencia con base en el

Las bases de esa condición de dependencia son identificadas en la formación de una determinada división internacional de trabajo que acaba por condicionar todo el desarrollo posterior de las regiones dependientes (*Ibidem*), donde se entiende por dependencia:

[...] uma relação de subordinação entre nações formalmente independentes, em cujo marco as relações de produção das nações subordinadas são modificadas ou recriadas para assegurar a reprodução ampliada da dependência. A consequência da dependência não pode ser, portanto, nada mais do que maior dependência, e sua superação supõe necessariamente a supressão das relações de produção nela envolvidas (MARINI, 1973, p. 3).

Así, el argumento central del autor es que la relación de la dependencia determina la inserción latinoamericana en la división internacional de trabajo -de inicio exclusivamente primaria exportadora-, estableciendo también la forma como se dan las relaciones de producción en las economías dependientes.

Pero para Marini (1973, p. 7), el objetivo de la inserción internacional de América Latina era la de reducir el valor real de la fuerza de trabajo en los países industriales, permitiendo así que el incremento de la productividad se traduzca en tasas de plusvalía cada vez más elevadas. Mediante la incorporación al mercado mundial de los salarios de bienes, América Latina desempeñó un papel significativo en el aumento de plusvalía en los países industriales.

Para Cardeal (2006, p. 128) una consecuencia de la entrada de América Latina en el mercado mundial tiene que ver con la “ley de tendencia a la caída de tasa de ganancia”. América Latina y las economías dependientes desempeñarían la función de contra tendencia a esta ley. De este modo, según Marini:

[...] é mediante o aumento de las massas de produtos cada vez mais baratos no mercado internacional como a América Latina não só alimenta a expansão quantitativa da produção capitalista nos países industriais, mas também contribui para que sejam superados os obstáculos que o caráter contraditório da acumulação de capital cria para essa expansão (MARINI, 1973, p. 3).

Lo que se refleja en que los países industrializados poseen un relativo monopolio de las ventas de sus productos en las naciones no industriales, lo que le permite vender

método marxista, sin deformar la realidad para encajarla en un plano teórico preconcebido y sin deformar el propio marxismo para explicar esta realidad (CORREA, F. Y MACHADO, M. 2014, p. 61).

sus mercancías a precios que exceden sus valores, configurando así un cambio desigual, lo que para Marini (1973):

Implica que as nações desfavorecidas devem ceder gratuitamente parte do valor que produzem, e que esta cessão ou transferência seja acentuada em favor daquele país que lhe venda mercadorias a um preço de produção mais baixo, em virtude de sua maior produtividade (MARINI, 1973, p. 10).

Como consecuencia del cambio desigual, se crean mecanismos que actúan en sentido de transferir renta producida nacionalmente para los países centrales. En donde la respuesta por parte de las economías y países dependientes a la pérdida del valor producido, es producir más plusvalía, lo que se logra por medio de la superexplotación de la fuerza de trabajo, la cual constituye la respuesta de las economías desfavorecidas por el cambio desigual (AMARAL, 2006, pp. 31-33). La superexplotación de la fuerza trabajo y el desarrollo de su capacidad productiva se materializa una alternativa que, en vez de contraponerse a este modelo de explotación de las economías desarrolladas, lo acaba fortaleciendo (CARDEAL, 2007, p. 129). Esto culmina en la medida que los países dependientes buscan compensar la pérdida de recursos generada en el comercio internacional a través de la superexplotación de la fuerza de trabajo y no en estructuras capaces de romper con los mecanismos de transferencia de valor, lo que implica necesariamente una nueva distribución regresiva de la renta y riqueza y todos los agravantes sociales conocidos (TRASPADINI, 2011, pp.180-185).

De este modo América Latina, cuando ingresa al proceso de industrialización lo hace a partir de las bases creadas por la economía de exportación, y como resultado encontramos el no desarrollo de las bases tecnológicas y el no surgimiento de las industrias más productivas, así como la necesidad de mantener la superexplotación del trabajo.

Así, cada fase del desarrollo capitalista, se coloca en condición de dependencia. Lo que ocurre es que las economías inseridas en el sistema totalizante en que conviven, necesariamente, desarrolla el subdesarrollo y acaba optando por la vía de ir hasta el fin de la política propia del imperialismo, es decir, profundizando aún más en las tendencias que ya se presentan en las propias metrópolis. Por lo tanto, lo que consta es una ofensiva

sobre los trabajadores, manifestada de manera más perversa en los países periféricos, ofensiva que tendrá el objetivo de alcanzar el desarrollo.

1.2.2 Concepto de Dependencia en Theotonio Dos Santos

Dos Santos (1978, p. 301) entiende la dependencia como una condición que configura un determinado tipo de estructuras internas, en donde toma el desarrollo como un fenómeno histórico mundial, como resultado de la formación, expansión y consolidación del sistema capitalista. Esta perspectiva de expansión capitalista de los países desarrollados es el resultado de los países afectados por estos.

Así mismo, afirma que el desarrollo del capitalismo en los centros hegemónicos dio origen al imperialismo y al colonialismo, y el estudio del desarrollo capitalista en los países dependientes debe dar origen a la teoría de la dependencia, en donde Dos Santos llama la atención a la lógica que acontece con los países dependientes los cuales mantienen su posición de profundo atraso en relación con los países imperialistas y no consiguen romper la barrea del subdesarrollo y la dependencia (*Ibidem*).

Para Cardeal (2007, p. 140) la dependencia no permite que se analice el subdesarrollo como un fenómeno de determinadas estructuras atrasadas, es decir no capitalistas. El concepto de dependencia permite superar este punto de vista que se origina de una visión histórica del problema, por lo que el subdesarrollo es un producto de una situación mundial que se explica por la expansión de capitalismo en el mundo.

Dos Santos (1978, p. 304-305) deja claro que *“el subdesarrollo no es un estudio atrasado y anterior al capitalismo, sino una consecuencia de él y una forma particular de su desarrollo: al capitalismo dependiente”*.

Según Dos Santos, la dependencia está fundada en la división internacional del trabajo que permite el desarrollo industrial de algunos países y limita el desarrollo de otros, sometiéndolas a las condiciones de crecimiento inducidas por los centros de dominación.

Si la situación de dependencia es la que configura una situación interna en la cual está estructuralmente ligada, no es posible romperla aislando al país de las influencias exteriores, pues esto simplemente provocaría el caos de una estructura interna que es

dependiente por esencia. La única solución para romperla sería, pues cambiar estas estructuras internas, lo que conduce necesariamente, al mismo tiempo, al enfrentamiento con esta estructura internacional (DOS SANTOS, 1978, p. 309).

Dos Santos (*Ibidem*, p. 310) define las formas históricas de dependencia como el condicionamiento de la economía mundial, la cual tiene sus propias leyes de desarrollo, los tipos de relaciones económicas dominantes de los centros capitalistas y las formas de cómo se expande para el exterior. Así, para el autor, existen tres formas de dependencia:

- *La dependencia colonial, comercial-exportadora*: el capital comercial y financiero aliado al colonialismo, donde domina las relaciones económicas de las economías europeas y las colonias a través del monopolio del comercio, juntamente con el monopolio de la tierra, en los países coloniales.

- *La dependencia financiero-industrial*: consolidada a finales del siglo XIX, caracterizada por el dominio de grandes capitales en los centros hegemónicos y su expansión para el exterior para invertir en la producción de materias primas y productos agrícolas consumidos en los centros hegemónicos.

- *La dependencia tecnológica-industrial*: consolidado en el periodo pos-guerra como un nuevo tipo de dependencia caracterizado, básicamente por el dominio tecnológico-industrial de las empresas transnacionales que invierten en las industrias destinadas al mercado interno de los países subdesarrollados.

Dos Santos (1978, pp. 310-311) también analiza el proceso de constitución de la economía mundial, la cual integra las llamadas economías nacionales en un mercado mundial de productos, de capitales e inclusive de fuerza de trabajo, en donde se percibe que las relaciones del mercado son desiguales y combinadas. Desiguales porque el desarrollo de las partes del sistema ocurre a costas de otras partes. Y combinado, porque es la combinación de estas desigualdades de la transferencia de recursos de los sectores más atrasados y dependientes a los más avanzados y dominantes que explica esta desigualdad, deduciendo que:

Para comprender el sistema de producción dependiente y las formaciones socioeconómicas que se conforma, es necesario, pues, verlo como parte de un sistema de relaciones económicas mundiales basado en el control monopólico

del gran capital, en la dominación de unos centros económicos y financieros sobre otros, en el monopolio de una tecnología altamente compleja, todo lo cual condiciona un desarrollo desigual y combinado a nivel internacional y nacional (DOS SANTOS, 1978, p. 319).

Llegados a este punto, pasaremos abordar el tema del neoliberalismo.

1.3 Neoliberalismo

La perspectiva y las políticas neoliberales ganan espacio teórico en el último cuarto del siglo XX, y es justamente en los países periféricos que se implementan de manera más profunda y efectiva, como en caso Nicaragua durante el gobierno de gobierno de Viola Chamorro 1990-1997. Estas políticas y posicionamientos surgen como una forma de superación de la crisis del capitalismo mundial ocurrida en la década de 1970, en un contexto de desgaste del patrón de producción taylorista/fordista y de la crisis del estado de bienestar social (Welfare State)⁵, caracterizada por: (1) una fuerte reducción de las tasas de ganancia como consecuencia en las alzas en los salarios de la fuerza de trabajo – esto obtenido en el periodo de Welfare State, después de la Segunda Guerra Mundial -; (2) el aumento de la esfera financiera frente a las esferas comercial y productiva; (3) una inmensa concentración de capitales como resultado del creciente proceso de fusión y adquisición; y (4) el incremento de los procesos de privatización de empresas estatales, así como el desregulamiento y flexibilización de los mercados, todo como un profundo procesos de reordenamiento de la arquitectura financiera internacional, conocida a partir del último cuarto del siglo XX y que tuvo como elementos esenciales la liberalización de las transacciones económicas internacionales (AMARAL, 2006, p. 70-71). Ello se ve reflejado en lo que después se conocería como el Consenso de Washington⁶.

Ahora bien, teniendo en cuenta que existe una vasta literatura que aborda el tema del neoliberalismo, nosotros tomaremos para nuestra investigación los aportes de Gerard Dumenil y Dominique Levy (2007 y 2011) y David Harvey (2007 y 2012).

⁵ Si bien en algunos países de América Latina y el Caribe es cuestionable la existencia de un estado de bienestar, algunas naciones sí han alcanzado cierto grado de bienestar social dentro de su población que podríamos enmarcar dentro lo que se llama Welfare State. No obstante, y pese a las limitaciones del mismo, podemos decir que las políticas neoliberales se aplicaron de manera general al conjunto de los países del continente.

⁶ Se denomina Consenso de Washington “al conjunto de recetas políticas y estrategias de desarrollo defendidas por las instituciones creadas en Bretton Woods (Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial) y por los gobiernos de los Estados Unidos” (AMARAL, 2006, p. 71).

Así, para Dumenil y Levy (2007) puede definirse el neoliberalismo como una “configuración de poder” particular dentro del capitalismo, en la cual el poder y los ingresos de la clase capitalista fueron restablecidas después de un periodo de retrocesos. Considerando el crecimiento del ingreso financiero y el nuevo progreso de las instituciones financieras, este periodo puede ser descrito como una nueva hegemonía financiera que hace recordar a las primeras décadas del siglo XX en Estados Unidos (EEUU) (DUMENIL Y LEVY, 2007, p. 2):

O neoliberalismo é, para os referidos autores, o último de três ordens sociais que constituem o moderno capitalismo. Inicialmente, existe a primeira fase da hegemonia financeira, das primeiras décadas do século XX, em que uma economia de livre mercado se combinava à emergência de grandes corporações. O segundo período se estende do pós-Segunda Guerra ao fim dos anos 1970, com as características de maior intervenção do Estado na economia, políticas de pleno emprego e a contenção de interesses financeiros. Após a crise estrutural dos anos 1970, surge o terceiro período, do neoliberalismo como uma segunda hegemonia da finança. O neoliberalismo não parou as tendências anteriores, embora as transformações tenham sido amplas e radicais. Liberou a ação das empresas, desregulamentação em todos os campos, em especial no financeiro (DUMENIL Y LEVY, 2011, p. 15-18).

Otro factor importante a considerar es la posición del liderazgo militar, político y económico de los EEUU el cual se explica en parte por el fin de la Unión Soviética (URSS) y el debilitamiento de Europa. El neoliberalismo corrigió la caída anterior del liderazgo de EEUU durante la década de 1970, por lo que este modelo se impuso en el mundo, tanto en países imperialistas como dependientes (*Ibidem*, p. 9).

Con relación al imperialismo y el neoliberalismo, los autores toman al imperialismo como una característica general del capitalismo, un conjunto de relaciones que se define por la búsqueda de ganancias, siendo así, una fase del capitalismo, donde el imperialismo también pasa por etapas, siendo el neoliberalismo una etapa del imperialismo. Su objetivo es la restauración de la renta y del patrimonio de las fracciones superiores de las clases dominantes (DUMENIL Y LEVY, 2007, p. 3-18).

No obstante, para David Harvey (2007) el neoliberalismo puede ser interpretada bien como un proyecto utópico con la finalidad de realizar un diseño teórico para la reorganización del capitalismo internacional, o bien como un proyecto político para reestablecer las condiciones de acumulación de capital y restaurar el poder de las elites económicas (HARVEY, 2007, p. 24). En palabras de Harvey:

El neoliberalismo es, ante todo, una teoría de prácticas político-económicas que afirman que la mejor manera de promover el bienestar del ser humano, consiste en no restringir el libre desarrollo de las capacidades y de las libertades empresariales del individuo dentro de un marco institucional caracterizado por derechos de propiedad privada fuertes, mercado libre y libertad de comercio. El papel del Estado es crear y preservar el marco institucional apropiado para el desarrollo de éstas prácticas. Por ejemplo, garantizar la calidad y la integridad del dinero. Igualmente, debe disponer las funciones y estructuras militares, defensivas, policiales, y en caso necesario asegurar los derechos de propiedad privada, así como también el uso de la fuerza, y el correcto funcionamiento de los mercados (HARVEY, 2007, p. 6).

Al igual que Dumenil y Levy, Harvey (2007) dice que, desde la década de 1970, se asistió a un drástico giro hacia al neoliberalismo tanto en las prácticas como en el pensamiento político-económico.

Finalmente, podemos agregar como otra característica del periodo, el fuerte endeudamiento de los países latinoamericanos y el rol de los organismos internacionales los cuales subordinan y refuerzan la dependencia de estos países (TRASPADINI; STEDILE, 2011).

De esta manera, llegamos al final de este capítulo para describir la metodología de la investigación adoptada y nuestra experiencia en el campo.

1.4 Metodología

En cuanto a la metodología utilizada, esta consistió en el uso de técnicas cualitativas y cuantitativas, auxiliándonos principalmente en dos instrumentos metodológicos a saber: (1) trabajo de campo y (2) relevamiento y análisis de fuentes primarias y secundarias, entre ellas datos estadísticos.

Respecto al trabajo de campo, este se realizó en el mes de marzo de 2015 y consistió básicamente en la búsqueda de información de carácter científica-académica en diferentes espacios. Así, se realizaron investigaciones en la Biblioteca Dr. Roberto Incer Barquero del Banco Central de Nicaragua, Biblioteca José Coronel Urtecho de la Universidad Centroamericana (UCA), el Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica (IHNCA-UCA) y en el Instituto de Investigación y Desarrollo Nitlapan-UCA.

Vale destacar que durante nuestro trabajo en Nicaragua no se encontró un acervo muy consolidado respecto a nuestro objeto de estudio, lo cual limitó en cierta medida los objetivos de la investigación. Además, tuvimos problemas para hacer entrevistas debido

a la dificultad para establecer contacto con actores centrales de este periodo en Nicaragua, así como por el tiempo limitado de nuestra estadía. Inclusive, hemos solicitado información mediante correos electrónicos y llamadas telefónicas, sin embargo, nuestras solicitudes no fueron atendidas.

Pese a ello, pudimos recopilar, clasificar y analizar fuentes escritas primarias y secundarias y fuentes audiovisuales (HERNÁNDEZ, 1991). Con relación a las fuentes primarias, trabajamos con Memorias de Gobierno, Informes oficiales y periódicos (Diario Barricada de Nicaragua) y revistas (Revista Envío de Nicaragua). En cuanto a las fuentes secundarias fueron utilizados libros, artículos y tesis.

Respecto a las técnicas de la investigación cuantitativa, se recopilaron y analizaron datos estadísticos elaborados por organismos nacionales como el Banco Central de Nicaragua (BCN) y organismos supranacionales como el FMI, el BM, y la Comisión Económica para América Latina y Caribe (CEPAL).

Por último, la contemporaneidad de nuestra investigación nos permitió realizar una triangulación de información⁷, con el objetivo de incrementar la validez de los resultados mediante la depuración de las deficiencias intrínsecas de un solo método de recogida de datos y el control del sesgo personal de los investigadores. De este modo entre mayor grado de triangulación, mayor es la fiabilidad de las conclusiones alcanzadas (VASILASCHIS, 2009; Barragán, 2001).

⁷ Denzin describe la triangulación como un proceso que “se da cuando los investigadores combinan en una misma investigación variadas observaciones, perspectivas teóricas, fuentes de datos y metodologías” (Denzin en: Vasilaschis, 2009, p. 65). Por otra parte, Rosana Barragán señala que “triangular es el acto de tener más de una fuente o datos que apuntalan a un solo punto. Implica reunir datos desde distintas perspectivas o ángulos, permitiendo aumentar la ‘validez’: se trata de un control cruzado. La triangulación permite que diferentes fuentes puedan ser utilizadas para corroborar o no la información” (Barragán, 2001, p. 101). Por otra parte, Okuda y Gómez-Restrepo definen la triangulación como el “uso de varios métodos (tanto cuantitativos como cualitativos), de fuentes de datos, de teorías, de investigadores o de ambientes en el estudio de un fenómeno” (Okuda y Gómez-Restrepo, 2005).

CAPITULO 2: CONTEXTUALIZACIÓN HISTÓRICA: NICARAGUA ANTES DE 1990

2.1 Nicaragua durante el Somocismo (1936 – 1979)

Con la intervención de los marines norteamericanos en Nicaragua en 1912⁸, EEUU instauró un control político y financiero sobre el país, transformándolo en una especie de protectorado (ROUQUIE, 1994, p. 45). Así, durante el tiempo en que duró la intervención (1912-1924/1926-1933), se profundizó la dependencia de Nicaragua con EEUU, llevándose a cabo acuerdos que afectaron su soberanía nacional, como: (1) el tratado Chamorro-Bryan (1914)⁹, en el cual Nicaragua cedía los derechos exclusivos y perpetuos para la construcción de una ruta canalera a cambio de tres millones de dólares; (2) el arriendo de las islas Corn y Little Island en el Caribe; y (3) la construcción de una base naval en el golfo de Fonseca, sobre el Océano Pacífico, ocasionado ciertas tensiones con El Salvador y Costa Rica (FERNÁNDEZ, 2013, pp. 116-117).

No obstante, la inestabilidad política al interior de Nicaragua continuó, y en 1926, se inició la guerra constitucionalista¹⁰, lo que generó una nueva intervención por parte de los marines norteamericanos; esta ocupación duró siete años (ROUQUIE, 1994, p. 44).

Si bien en 1927 se firmó el pacto del Espino Negro poniéndole fin al conflicto¹¹, tal acuerdo implicaba el desarme de los ejércitos liberales y conservadores, decisión que fue aceptada por todos los jefes militares liberales, excepto el General Cesar Augusto Sandino (1895-1934), quien no dejaría las armas hasta que se retiraran los marines del territorio nicaragüense. Como consecuencia, Sandino al frente del Ejército Defensor de la

⁸ Nicaragua fue el único país de América Latina donde EEUU intervino militarmente durante 21 años (1912-1933) (ROUQUIE, 1994, pp. 43-44).

⁹ Tratado celebrado el 5 de agosto de 1914 en la ciudad de Washington entre Nicaragua y Estados Unidos. En representación del país centroamericano se encontraba el general Emiliano Chamorro, y por parte de los Estados Unidos el secretario de Estado William Jennings Bryan (ROUQUIE, 1994, p. 45).

¹⁰ Conflicto político – militar que se originó a causa del golpe de estado llevado a cabo por Emiliano Chamorro en 1926, contra Carlos Solórzano, presidente elegido en las elecciones de 1924. Se puso fin a este conflicto con firma del Pacto de Espino Negro (PÉREZ-BALTODANO, 2003, pp. 414-418).

¹¹ En 1927 EEUU envió a Henry L. Stimson para ayudar a resolver el conflicto. En esa ocasión, el general José María Moncada, líder de los rebeldes liberales y el presidente Alfonso Díaz llegaron a una tregua. Con el acuerdo, el presidente Díaz terminaría su mandato, y EEUU permanecería en el país para mantener el orden, desarmar las diferentes facciones políticas en pugna y desmilitarizar la vida pública mediante la creación de una Guardia Nacional entrenada por los marines (ROUQUIE, 1994, p. 44).

Soberanía Nacional de Nicaragua¹², libró una guerra de guerrillas¹³ desde 1927 hasta 1932 para expulsar las tropas estadounidenses.

El retiro de las fuerzas estadounidenses en 1932 no significó en absoluto el fin de la injerencia, ya que Nicaragua siguió siendo un país dependiente de EEUU, el cual continuó controlando sus ingresos fiscales.

Además, EEUU dejó establecida una Guardia Nacional¹⁴ (GN) al mando de Anastasio Somoza García, sobrino político del presidente Juan Bautista Sacasa (ROUQUIE, 1994, p. 48). Somoza, como jefe de la GN, se centró en la persecución de Sandino y la amenaza sandinista, lo cual llevó a ganarse la lealtad del ejército y el fortalecimiento de la GN como instrumento de poder personal (*Ibidem*, p. 49).

Asimismo, Somoza y Sandino presionaron al presidente Sacasa, el primero para desarmar a los sandinistas, quienes amenazaban las pretensiones de Somoza de llegar al poder, y el segundo para reestructurar el ejército creado por EEUU (FERNÁNDEZ, 2013, p. 117). En este contexto, Somoza utilizó el miedo ocasionado por Sandino para consolidar su fuerza militar y resolvió asesinar a Sandino a traición (ROUQUIE, 1994, p. 50).

El asesinato del general Sandino conllevó, primero, al triunfo de la doctrina estadounidense de intervención –directa o indirecta- en el hemisferio americano, especialmente en América Central y el Caribe. Y segundo, el establecimiento de un régimen de tipo autocrático, acaparador en lo personal, entorno a la persona de Somoza y de sus descendientes, llevando así una política totalmente sumisa a los lineamientos de Washington (HERNÁNDEZ, 2012, p. 91).

Dos años después del asesinato de Sandino, Somoza derrocó al presidente Sacasa y se presentó como único candidato por el Partido Liberal Nicaragüense (PLN) en las elecciones supervisadas por la GN, resultando electo presidente de Nicaragua en 1937.

El Partido Conservador Nicaragüense (PCN) solicitó a EEUU que no le reconociera, pero en nombre de su política de “buen vecino”¹⁵ se abstuvieron de intervenir

¹² Movimiento de guerrillas de resistencia nacional y antiimperialista dirigida por el general liberal Augusto César Sandino (ROUQUIE, 1993, p. 45).

¹³ Según Ernesto Guevara, la guerra de guerrillas es un método de lucha para conquistar el poder político, fundamentado en la concepción de la guerrilla como vanguardia combativa del pueblo, situada en algún lugar de un territorio dado, armada y dispuesta a desarrollar acciones bélicas para tomar el poder. (GUEVARA, 2012).

¹⁴ La Guardia Nacional fue creada en 1927 por medio de un convenio entre Nicaragua y EUA (PÉREZ-BALTODANO, 2003, pp. 411-412).

¹⁵ Entre 1929 a 1945, durante la gran depresión y la II guerra mundial, EEUU llevó a cabo una política externa denominada “Buen Vecino”, la cual consistía en el respeto de las soberanías y gobiernos de los

(FERRERO, 2012, p. 6; GONZALES, 2009). Así, nació una de las dictaduras latinoamericanas más prolongada del continente: el clan Somoza reinaría durante no menos de 43 años, de 1936 a 1979.

La familia Somoza pasó a controlar el Poder Ejecutivo y la GN -incrementando su riqueza, estableciendo negocios y una red clientelar-, y por medio de reformas constitucionales buscaba darle legitimidad a su permanencia en el poder, así como también procuró establecer una alianza con el movimiento obrero en formación, el cual recibió el apoyo del Partido Comunista y su central sindical, en el contexto de la lucha contra del fascismo (FERNÁNDEZ, 2013, p. 118; ROUQUIE, 1994, pp. 50-51).

Otra dimensión relevante a tener en cuenta son las transformaciones económicas por las que atravesó Nicaragua hacia mediados de 1940 y comienzos de la década de 1950. Se observa una economía basada predominantemente en la agricultura comercial de exportación, especialmente el café, su principal producto de exportación desde fines del siglo XIX hasta 1940 (WHEELLOCK, 1979).

No obstante, a principios de 1950, se inició en Nicaragua un proceso de crecimiento y modernización económica que produjo cierta diversificación de la estructura productiva y exportadora (algodón, ganadería, caña, tabaco) como respuesta a diversos factores: (1) auge de la economía internacional tras la finalización de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) y la guerra de Corea (1950-1953), (2) la caída del precio del café, (3) aumento del precio del algodón, (4) clausura de la importación de azúcar cubano luego del triunfo revolucionario en la isla y (5) problemas de producción y comercialización del banano (VILAS, 1994). Así, entre 1950 y 1960, como parte de este proceso de modernización, se dio en Nicaragua un proceso de sustitución de tipos tradicionales de producción, lo cual permitió que el algodón se convirtiera en el principal rubro de exportación, estimulado por el alza de los precios internacionales.

Con la creación del Mercado Común Centroamericano (MCC), se establecieron los primeros pasos para la relativa industrialización de Nicaragua y Centroamérica. Esta modernización fue producto de la adaptación de grupos dominantes tradicionales a intereses norteamericanos, lo que no generó cambios en las relaciones de poder (VILAS,

países latinoamericanos, independiente de sus orígenes, sea democrática o no. Los Gobiernos que la llevaron a cabo eran los de Herbert Hoover (1929-1933) y Franklin Roosevelt (1933-1945) (MOREIRA, 2010, pp. 166-194).

1994). Posteriormente el MCC comenzó a estancarse¹⁶ pese a los esfuerzos de sus integrantes para reactivarlo (GONZÁLEZS, 2009, p. 235).

En medio del proceso modernizador, Anastasio Somoza García fue asesinado (1956) por el poeta libertario Rigoberto López Pérez. No obstante, la muerte del dictador no dejó un vacío de poder, ya que sus hijos Luis Somoza Debayle y Anastasio Somoza Debayle, estaban para sucederlo.

Después del fallecimiento, Luis Somoza, como presidente del Congreso nicaragüense, asumió la presidencia hasta las elecciones de 1957, en las que fue reelecto como Presidente de Nicaragua (1957-1963) (FERRERO, 2012, p. 6-7); por otra parte, su hermano Anastasio Somoza Debayle, comandante de la Fuerza Aérea de Nicaragua y Jefe Interino de la GN, pasó a ser jefe de la misma.

En 1963, tras la muerte de Luis Somoza y por presiones norteamericanas – en época de la Alianza para el Progreso¹⁷-, se le impidió a Anastasio Somoza Debayle ocupar la presidencia. Como consecuencia, Rene Schick ocupó el mandato presidencial hasta su muerte en 1966.

En 1967, Somoza Debayle fue electo presidente (1967-1979), periodo en que la represión y la corrupción alcanzarían los mayores niveles (FERRERO, 2012, p. 23). Así, después del terremoto de Managua, a fines de diciembre de 1972, y en medio de la catástrofe, Somoza se auto designó como presidente del Comité Nacional de Emergencia, y a través de dicho organismo logró recepcionar, fiscalizar y distribuir la ayuda internacional de la corriente de solidaridad que se generó en todo el planeta ante aquel desastre natural. De este modo, Somoza utilizó el desastre para acrecentar el patrimonio familiar, dando inicio al fin del régimen somocista (HERNÁNDEZ, 2012, p. 100).

Durante esos años otros factores incidieron en la crisis de la dictadura, entre los que podemos destacar el surgimiento de movimientos guerrilleros revolucionarios, como el

¹⁶ El proyecto del MCC fue calificado de un rotundo éxito pues durante la década de 1960 la tasa de crecimiento económico promedio en los países del istmo fue del 6% anual. Sin embargo, ese crecimiento no fue equilibrado, pues los beneficiarios tendieron a concentrarse en Guatemala y El Salvador, mientras Honduras y Nicaragua quedaron rezagadas en el intercambio. En consecuencia, este modelo económico más bien profundizó la dependencia económica con respecto a los precios en el mercado internacional. (KINLOCH, 2006, pp. 287-288).

¹⁷ Programa de desarrollo económico y social impulsado por la administración de John F. Kennedy (1961-1963) el cual prometía proporcionar fondos públicos por un periodo de diez años a entidades multilaterales privadas de EEUU y Europa, con el fin de incrementar el flujo de capitales hacia América Latina. Pero su principal objetivo era intensificar la insurgencia, combatir los movimientos guerrilleros de izquierda -luego del triunfo de la revolución cubana- e impulsar su doctrina de Seguridad Nacional. Instituciones de asistencia económica y militar construirán la mayor herencia del gobierno Kennedy (MOREIRA, 2010. pp. 235-236).

Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN)¹⁸ y su lucha por derrocar el régimen somocista, y el aumento de la represión política en el periodo 1974-1978, motivado por la tensión social en el país y la crisis socioeconómica. En 1974, los derechos constitucionales fueron suspendidos, lo cual propició acciones desmedidas por parte de la GN en contra de los opositores del régimen y un aumento de las contradicciones al interior de las clases dominantes.

Estos motivos también contribuyeron a empañar aún más la desgastada imagen internacional del dictador, a lo que se sumó el inicio de una nueva fase en las relaciones con EEUU a partir del ascenso de Jimmy Carter a la presidencia de este país en 1977; su gobierno, en términos de política externa, se proclamó defensor de las libertades y los derechos humanos, motivo por el cual fue tomando distancia del régimen somocista (GONZÁLES, 2009, p. 238).

Hacia 1978, se aceleró la crisis política del régimen y diferentes grupos opositores al gobierno, en especial el FSLN, se prepararon para la ofensiva final. Ese año también fue asesinado el periodista Pedro Joaquín Chamorro¹⁹, histórico opositor al régimen de Somoza.

En 1979 el Frente Sandinista inició la ofensiva final, el 4 de junio dio comienzo a una ofensiva armada desde todos los frentes de guerra y convocó a la insurrección general. Finalmente, el 17 de julio, bajo presiones de gobiernos latinoamericanos y de la administración de Carter, Somoza se vio obligado a renunciar partiendo al exilio en Estados Unidos, dejando a Nicaragua inmersa en una crisis (FERNÁNDEZ, 2013, p. 127).

2.2 La Revolución Sandinista (1979-1990)

El 19 de julio de 1979 el FSLN tomó oficialmente el poder por la vía armada y se instauró en Managua un gobierno popular, defensor de la soberanía y la independencia nacional, (NÚÑEZ, 1998, p. 131) asumiendo el poder una Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional (JGRN) conformada por integrantes de diferentes sectores políticos: Daniel Ortega (FSLN), Violeta Chamorro (viuda de Pedro Joaquín Chamorro),

¹⁸ Fundado en 1961 como Frente de Liberación Nacional, por iniciativa de Carlos Fonseca, Tomás Borges, Silvio Mayorga y Santos López. En 1962 la agrupación tomaría el nombre de Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), reivindicando las ideas antimperialistas de Augusto Cesar Sandino.

¹⁹ De tradición partidaria y familiar conservadora, Pedro Joaquín Chamorro fue, además de periodista y director del diario La Prensa (Nicaragua), uno de los opositores más fuertes a la dictadura Somocista, siendo asesinado el 10 de enero de 1978.

Sergio Ramírez (líder del grupo de los 12)²⁰, Alfonso Róbalo (Empresario y presidente del Movimiento Democrático Nicaragüense MD) y Moisés Hassan (coordinador del Movimiento Pueblo Unido –MPU-)²¹; y creando un órgano legislativo llamado Consejo de Estado (CE) (FERNÁNDEZ, 2013, pp. 126-127).

La JGRN dio a conocer un programa de gobierno que pretendía impulsar las bases de la nueva Nicaragua, el cual contemplaba la instauración de una democracia efectiva, justicia y progreso social, para asegurar el pleno respeto a los derechos humanos, espacialmente, la libertad de culto, prensa y expresión, una economía mixta²², autodeterminación y no alineamiento²³ (CORAGGIO, 1986, pp. 26-28). De igual manera se comprometía a garantizar el sufragio universal, a propiciar la organización de partidos políticos y asociaciones gremiales de cualquier tendencia ideológica (KINLOCH, 2006, p. 306).

La JGRN estuvo en el poder durante el periodo de la transición, ósea hasta que el CE elaboro una Ley Electoral y la Junta llamó a elecciones, las cuales fueron llevadas a cabo en 1984, donde salió victorioso el FSLN, asumiendo Daniel Ortega y Sergio Ramírez como presidente y vicepresidente, respectivamente, por un periodo constitucional de seis años²⁴.

Además, la caída del régimen somocista no implicó la desaparición de la estructura heredada modelo agroexportador, estacionalidad de la economía, debilidad del mercado interno, dependencia tecnológica, comercial y financiera. No obstante, la revolución

²⁰ Fue un grupo creado por el FSLN, los cuales tenían autorización para hablar y negociar en nombre del Frente Sandinista.

²¹ Movimiento de masas ligado al FSLN.

²² La economía mixta tenía el objetivo de superar la situación de atraso económico y el débil desarrollo agrícola e industrial de Nicaragua, rompiendo la dependencia con los mercados y fuentes tradicionales de financiamiento. La economía mixta partía del reconocimiento de los cuatro sectores de propiedad existentes en la sociedad nicaragüense: empresarial, estatal, cooperativa y pequeña producción campesina y artesanal, integrándolos con un esfuerzo coordinado para reactivar y desarrollar la economía nacional. Además, la JGRN contemplaba el desarrollo de un sistema económico mixto que incluía tres grandes áreas: (1) propiedades estatales y sociales; (2) empresas capitalistas e (3) inversiones conjuntas del sector público y privado (NÚÑEZ, 1998, pp. 211-212; VILAS, 1984, pp.229-243).

²³ La política externa de Nicaragua durante la revolución sandinista se caracterizó por la autodeterminación, y el no alineamiento con los bloques liderados por EEUU y la URSS, así por la apertura de relaciones diplomáticas con todo país que ofreciese, condiciones justas de intercambio comercial. No obstante, Nicaragua mantuvo estrechas relaciones con el bloque socialista (ENVÍO, 1983).

²⁴ La JGRN convocó a elecciones para presidente y vicepresidente de la República en 4 de noviembre de 1984. Siete partidos participaron en este proceso cívico, lo que representó una importante apertura del sistema político nicaragüense (KINLOCH, 2006, p. 311).

significó el desplazamiento de la clase dominante local y del hegemonismo norteamericano sobre el país (*Ibidem*, pp. 263-264).

Asimismo, la revolución sandinista buscó establecer relaciones económicas internacionales más justas, integrar la agricultura y la industria, impulsar el proceso de tecnificación del sector agropecuario y articular diferentes formas de producción (estatal, cooperativa, privada grande y pequeña).

El modelo económico impulsado por la revolución tuvo su base en el sector agropecuario y en su ejecución se planteaba realizar cambios en la organización social de la producción, lograr la auto-subsistencia alimentaria y el aumento del sector agropecuario, transformar y procesar agroindustrialmente las materias primas y hacer un reordenamiento territorial de la producción (*Ibidem*, p. 269).

Este modelo y la ruptura con el anterior implicó un cambio fundamental respecto a los sectores líderes de la economía; si antes el liderazgo estaba en manos del sector privado, con la revolución el Estado llegó a controlar cerca del 25% de la producción material y el 40% del Producto Interno Bruto (PIB) (*Ibidem*, p. 274).

De las medidas que el gobierno revolucionario llevó adelante podemos destacar la distribución de las tierras incautadas a los Somoza, militares y funcionarios²⁵ que abandonaron el país, la nacionalización de acopios de algodón, café, azúcar, carne y 900.000 hectáreas de propiedad agrícola que representaban aproximadamente el 43% de la tierra en manos de grandes terratenientes. Estas pasaron a formar parte del Área de Propiedad del Pueblo (APP), y a ser administradas por Instituto de Reforma Agraria (SÁ, 2014, p. 62; VILAS, 1994).

La APP fue creada con los objetivos de superar el atraso económico, rompiendo con la dependencia y posibilitar mejorías en las condiciones de vida en la población (JGRN: Prog. de Gobierno, 1979). De esta manera, se da una participación efectiva del Estado en la construcción de una nueva composición económica, como es el caso del sector rural, el cual, el sandinismo, a través del Ministerio de Desarrollo Agropecuario

²⁵ Estas propiedades representaban cerca del 20% de las tierras cultivables de Nicaragua, y fueron distribuidas de forma individual. También fueron organizadas, en cerca de 1500 haciendas, cooperativas y empresas estatales, las cuales pasaron a emplear cerca de 50 mil trabajadores, lo cual representaba cerca del 13% de la mano de obra rural.

(MIDA), buscó modernizar y diversificar la producción, mediante la inversión intensiva de capital y tecnología en proyectos agroindustriales a gran escala, llevando a cabo proyectos estratégicos, los cuales tenían como objetivo sacar a Nicaragua del subdesarrollo en una década e insertarla en el mercado agrícola internacional (KINLOCH, 2006, p. 316).

Pero la crisis económica -que afectaba a toda la región- y el estancamiento productivo, desequilibrios internos, el deterioro de los términos de intercambio y la profundización del déficit comercial y financiero golpeó duramente la economía. Además, creció la deuda externa en medio de una guerra desatada por los contras²⁶ con apoyo de EEUU, sumado al bloqueo y el embargo estadounidense²⁷ hacia Nicaragua. Igualmente, la política expansiva en cuanto al gasto social en los primeros años de la revolución y las transformaciones revolucionarias generaron una situación de crisis económica y política y un permanente enfrentamiento entre los diferentes sectores involucrados (NÚÑEZ, 1998, pp. 279-280).

Al respecto, permítasenos señalar que la contrarrevolución²⁸ nació debido a tres factores fundamentales; (1) la pretensión de los EUA de revertir el proceso revolucionario sandinista; (2) el sentimiento de frustración y hostilidad del bloque oligárquico-burgués nicaragüense frente a la hegemonía del frente sandinista; y (3) el rechazo a las medidas

²⁶ Poco después del triunfo revolucionario se organizaron grupos contrarrevolucionarios, los cuales eran ex miembros de la extinta GN – denominados Contras – quienes eran apoyados y financiados por EEUU, con el objetivo de desestabilizar el proyecto de gobierno sandinista (HERNÁNDEZ, 2012, p. 217; ENVÍO, 1982).

²⁷ En 1985, el gobierno de EEUU cortó toda ayuda económica para Nicaragua e intercedió ante organismos internacionales de préstamo para impedir la cesión de estos al gobierno nicaragüense; esto implicaba la suspensión de la ayuda bilateral, y el veto de organismos financieros multinacionales. Ante esta situación el país buscó establecer relaciones económicas alternativas, orientadas hacia el bloque socialista, causando más ataques estadounidenses justificados en la supuesta amenaza soviético-cubano en el hemisferio (NÚÑEZ, 1998, pp. 380-383; VILAS, 2004, p. 25-26).

²⁸ El enfrentamiento militar al que fue sometido la revolución sandinista puede en tres etapas: la primera se caracterizó (1) la lucha contra bandas contrarrevolucionarias (1980-1982); (2) la guerra relámpago (1982-1985) y (3) la guerra de desgaste prolongado (1985-1990). La primera etapa caracterizó por el enfrentamiento contra grupos pequeños que fueron aniquilados, en tanto otras se fueron desarrollando y agrupando hasta conquistar las bases de una organización fuerte. La segunda etapa se inició con la unión de las organizaciones contrarrevolucionarias en las Fuerzas Armadas Democráticas (FAD), caracterizado por una estrategia de guerra relámpago, la cual incluía tomar territorios fronterizos, apoyado por ejércitos aliados vecinos, inclusive por tropas norteamericanas. Por último, la tercera etapa, que comprendía el periodo de gobierno sandinista, se caracterizaba por la redefinición táctica operativa del ejército contrarrevolucionario en correspondencia con la ofensiva militar de la revolución. La ofensiva demostró la inviabilidad de un derrocamiento armado del gobierno sandinista, por lo que el ejército contrarrevolucionario se vio forzado a redefinir su papel y su objetivo: una fuerza de presión militar para desgastar a la revolución (NÚÑEZ, 1998, p. 310).

del FSLN y del gobierno sandinista, por parte de sectores significativos del campesinado y de las comunidades indígenas y creoles de la Costa Atlántica de Nicaragua (*Ibidem*, p. 158).

Al respecto, es importante señalar que después del derrocamiento de Somoza, el gobierno norteamericano de Jimmy Carter entabló relaciones con la JGRN, y acordó brindar asistencia económica para la reconstrucción del país, sin dejar de considerar a Nicaragua como un problema para la seguridad y los intereses económicos y estratégicos de EEUU. Este posicionamiento aumentó con el triunfo del sandinismo y el incremento de movimientos guerrilleros en El Salvador y Guatemala²⁹.

En 1980, fue electo Ronald Reagan (1981-1989) como presidente de EEUU, el cual dio cierto giro en la política externa del país, enfocándose en restablecer la hegemonía norteamericana en el ámbito mundial –principalmente en su “patio trasero”-. De esta manera llevó a cabo estrategias del Pentágono y del Departamento de Estado que aseguraban la caída de la revolución sandinista y la influencia soviética, generando un efecto dominó, el cual acabaría con los demás movimientos en los países del istmo³⁰ (KINLOCH, 2006, p. 321).

Durante este periodo, el FSLN creó el Ejército Popular Sandinista (EPS) y la Policía Sandinista con un apoyo en armas y entrenamiento cubano y del bloque socialista (FERNÁNDEZ, 2013, p. 128). Paralelamente, en 1984, las fuerzas armadas antisandinistas aumentaron a casi quince mil efectivos, agrupados en siete comandos regionales. No obstante, el poderío militar del FSLN era muy superior. A finales de 1983, el EPS contaba con más de cincuenta mil efectivos regulares, a los que se sumaban Tropas Especiales del Ministerio del Interior y una vasta red de agentes de la Seguridad del Estado (CAJINA, 1996, pp. 125-126; VARGAS, 1990). Además, contaba con unos ocho

²⁹ En la década de 1970-1980, Centroamérica se encontraba en una profunda crisis económica, social y política, lo cual se vio reflejado en una cierta medida en la consolidación de grupos revolucionarios en Nicaragua, El Salvador y Guatemala, lo cual para EEUU era percibido como una amenaza directa a sus intereses, interviniendo en los conflictos centroamericanos (CARDEAL; MARTÍ I PUIG, 1998, p. 26).

³⁰ Ante esta situación, el FSLN aceleró los preparativos bélicos, adquiriendo gran cantidad de armamento proveniente de países socialistas, restringiendo el espacio político a los que se oponían al proyecto revolucionario, decretando la Ley de Estado de Emergencia Económico y Social, y penalizando con prisión una amplia gama de actividades: sabotaje, descapitalización de empresas, especulación comercial, huelgas, toma de tierras y difusión de noticias desestabilizadores. Esta lógica militar llevó a cometer varios errores políticos y abusos contra los derechos humanos. Como resultado, más de doce mil indígenas moskitos huyeron masivamente hacia Honduras y muchos se incorporaron a la lucha armada (KINLOCH, 2006, pp. 323-324).

mil campesinos sandinistas, organizados en trecientas cooperativas de auto-defensa (CAD) (KINLOCH, 2006, p. 328).

En 1985, la contrarrevolución asumió el nombre de Resistencia Nicaragüense (RN), la cual cambió de estrategia, y pasó a una guerra de desgaste prolongado basado en el sabotaje sistemático a la economía, mediante ataques a empresas estatales, centros de acopio y abastecimiento, voladuras del tendido eléctrico y puentes, destrucción de puestos de salud y escuelas. Asimismo, procuró sembrar el terror en las comarcas rurales mediante el secuestro, la tortura y el asesinato atroz no solo de miembros del FSLN, sino también de muchos funcionarios gubernamentales como médicos, maestros y técnicos agropecuarios (*Ibidem*, p. 329).

A mediados de 1987, la contrarrevolución se había convertido en un ejército campesino de veinticinco mil hombres combatientes, y los daños directos e indirectos causados por la guerra alcanzaron la suma de 2,800 millones de dólares. El comercio exterior presentaba un déficit anual de 500 millones de dólares. La tasa de inflación pasó de 345% en 1984 a 747% en 1986; en 1987 subió al 1,347%, y en 1989 alcanzó una cifra record superior a 30,000%. (*Ibidem*, p. 330).

En este contexto, se iniciaron los acuerdos para negociar una solución al conflicto militar, que afectaba no solo a Nicaragua, sino a toda Centroamérica. A mediados de 1986, los presidentes de los países centroamericanos iniciaron una ronda de negociaciones políticas conocido como el proceso de Esquipulas³¹ (NÚÑEZ, 1998, p. 523) y en 1987, los jefes de estado se comprometieron a buscar la paz sobre la base de la reconciliación nacional, la democratización, y el principio de no intromisión por parte de los EEUU en los asuntos internos de los países centroamericanos (KINLOCH, 2006, p. 331).

³¹ Estas conversaciones se llevaron a cabo en Esquipulas, Guatemala, el 24 y 25 de mayo de 1986, y asistieron los presidentes de Costa Rica, Oscar Arias Sánchez; Marco Vinicio Cerezo Arévalo, Presidente de Guatemala; José Napoleón Duarte, Presidente de El Salvador; José Azcona Hoyo, Presidente de Honduras; y Daniel Ortega Saavedra, Presidente de Nicaragua. Los principales temas de discusión fueron la firma del Tratado de Paz de Contadora, la creación de un Parlamento Centroamericano y la gestión regional de ayuda internacional para resolver los problemas económicos de Centroamérica. Este primer encuentro sirvió de base para consolidar y desarrollar Esquipulas II (denominado Plan Arias). Así, el 6 y 7 de agosto de 1987, en la ciudad de Guatemala, tuvo lugar la segunda ronda de reunión de presidentes centroamericanos. Los puntos fundamentales de esta reunión fueron; (1) el Cese de la ayuda de los EEUU a la RN; (2) el fin de la ayuda de la URSS a Nicaragua, y (3) Amnistía y diálogo con los subversivos de la RN (NÚÑEZ, 1998, p. 527).

Al mismo tiempo, el gobierno sandinista comenzó a dar pasos para crear condiciones favorables para la apertura de negociaciones con sus opositores³², y en 1988, se otorgó una amnistía política general, suspendiendo el Estado de Emergencia Nacional.

Finalmente, en 1989 el FSLN convocó a más de veintiún partidos políticos a un diálogo nacional, cuyo resultado fueron los Acuerdos de Managua³³, los cuales contemplaban la desmovilización de la contra. Para entonces la guerra había dejado más de 30,865 muertos y 31,019 personas habían sido heridas o mutiladas (*Ibidem*, p. 332).

Cuadro 1
Víctimas de la Guerra

Víctimas	1980-1982	1983-1985	1986-1989	Total
EPS/Civiles	606	11,699	20,004	32,309
“Contras”	397	12,280	16,840	29,517
Total	1,003	23,979	36,844	61,826

Fuente: Elaboración propia con base en los datos de Kinloch, 2006, p. 333.

Después de diez años de lucha armada en Nicaragua, hubo señales de que las elecciones pasaban a convertirse en el último y más importante campo de batalla, el que posibilitaba una salida política al conflicto. En el marco de las elecciones, Violeta Barrios de Chamorro defendió un programa de reconciliación nacional que atrajo mucha simpatía, además de contar con el apoyo abierto del gobierno de EEUU y de la Iglesia Católica. Por el contrario, el candidato del FSLN Daniel Ortega Saavedra sostuvo la necesidad de mantener el Servicio Militar obligatorio, lo que posiblemente generó temor que la guerra se prolongara, restándole muchos votos (KINLOCH, 2006, pp. 333-334).

En medio de esta coyuntura, el FSLN adelantó las elecciones presidenciales para inicios de 1990, las cuales serían garantizadas por una amplia supervisión internacional (NÚÑEZ, 1998, 532). Estas se celebraron el 25 de febrero de 1990, saliendo el FSLN derrotado con el 40% de los votos, frente al 54% que obtuvo la Unión Nacional Opositora

³² Esas negociaciones desembocaron en los Acuerdos de Sapoá, el 21 de marzo de 1988. Este fue el primer encuentro en territorio nacional, en un diálogo directo, entre la dirigencia de la Contrarrevolución y el Ministerio de Defensa de Nicaragua, llegando a los siguientes acuerdos: (1) Cese al fuego bilateral por 60 días; (2) llevar a cabo procedimientos para el desarme y la amnistía, así como la aceptación de ayuda exclusivamente humanitaria (NÚÑEZ, 1998, p. 530).

³³ Estos acuerdos, desarrollados el 18 de abril de 1990, buscaban el cese del fuego definitivo entre el gobierno sandinista y la RN (NÚÑEZ, 1998, p. 531).

(UNO)³⁴, con Violeta Chamorro como candidata a presidente (FERNÁNDEZ, 2013, 131).

De esta manera, se ponía fin al proceso revolucionario sandinista.

³⁴ Coalición de partidos políticos de Nicaragua liderada por Violeta Barrios, que se formó en 1989 para derrotar al presidente Daniel Ortega Saavedra y su partido, el FSLN, en las elecciones de 1990. Tomó el nombre de la antigua Unión Nacional Opositora que había liderado durante 1966 y 1967 Pedro Joaquín Chamorro Cardenal, el cual se enfrentó electoralmente contra Anastasio Somoza Debayle.

CAPÍTULO 3: GOBIERNO DE VIOLETA CHAMORRO: LOS PROGRAMAS DE AJUSTE ESTRUCTURAL

3.1 La Política Externa de Nicaragua durante el periodo 1990-1997

El sistema internacional en los años de 1990 fue marcado esencialmente por el fin de la Guerra Fría, la consumación de los regímenes socialistas en el Este europeo, la caída del Muro de Berlín (1989) y la desestructuración de la URSS (1991), así como la formación de nuevos bloques económicos³⁵ y una mayor internacionalización del capital (centralización y concentración de capital) (MOREIRA, 2010, p. 291; ASTARITA, 2004, p. 131).

El nuevo orden mundial que se estableció se refleja en la emergencia de diversos actores -estatales y no estatales³⁶ - en el sistema internacional que confrontan por espacio político y económico, y un EEUU que busca ampliar su poder internacional.

Así mismo, en este periodo, el sistema internacional se caracteriza por el ascenso - en un contexto de disputa- por el mantenimiento de la hegemonía de los EEUU y la lucha por la construcción de un mundo multipolar, en donde el poder estaría “compartido” por las potencias de otros continentes (MOREIRA, 2010, p. 292).

Paralelamente, en América Central se produjo el fin de los conflictos de baja intensidad³⁷ que habían consumido a los países de la región en los años de 1980. La era Reagan visualizó a América Central como un “teatro” para poner a prueba la nueva ofensiva estadounidense para la retomada de la hegemonía, lo cual se vio manifestado en Nicaragua con el apoyo y la ayuda del gobierno norteamericano a la contra y su lucha por acabar con el gobierno del FSLN (*Ibidem*, p. 332).

³⁵ Un ejemplo de este proceso fue la formación del Mercado Común del Sur (MERCOSUR), creado el 26 de marzo 1991 inicialmente por Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay.

³⁶ Para Esther Barbé, los actores no estatales son aquellos que no pertenecen a la esfera de los estados, entre las cuales podemos encontrar generalmente a las ONG (Organizaciones No Gubernamentales) y, las ETN (Empresas Transnacionales). Una característica común entre estas, es que son producto de la iniciativa privada (BARBÉ, 1995, p. 171-179).

³⁷ La Guerra de Baja Intensidad (GBI) es una estrategia global de contrainsurgencia a nivel militar, económico y psicológico, la cual se basa en tres ejes principales: 1) en el territorio; 2) las instituciones civiles y militares; 3) y en la opinión pública, ya sea internacional o nacional. La GBI en pocas palabras, es una guerra de desgaste, una guerra constante que no trata de eliminar físicamente al enemigo, sino socavarlo, deslegitimarlo y aislarlo (AGUIRRE; MATTHEWS, 1989, p. 18-19).

Ahora bien, en términos de política exterior nicaragüense, en los reservorios bibliográficos consultados existe poca literatura del país bajo estudio. Pese a ello, se cuenta con información y fuentes sobre las cuales se hará un análisis con el objetivo de describir de manera sucinta los patrones o direccionamientos de la política externa nicaragüense llevada a cabo durante el periodo de Violeta Chamorro.

Con el inicio del nuevo gobierno, se dio un giro radical en lo que fue su política exterior. Una de las primeras acciones de Violeta Chamorro al llegar al poder fue crear y cambiar la denominación de ciertos ministerios, como lo fue el caso del Ministerio del Exterior, el cual se dividió en: 1) Ministerio de Cooperación Externa; y 2) Ministerio de Relaciones Exteriores. Esto se hizo con el objetivo de crear entidades más específicas y especializadas, adecuándolas a sus atribuciones.

Así, los principales puntos de su programa de gobierno en política externa expresaban: 1) su firme vocación con la paz y la convivencia pacífica. Impulsar una amplia y clara política de amistad entre las naciones. Ante los conflictos internacionales reconocía la negociación y el arbitraje como los medios de adecuados de solución; 2) Establecerá relaciones en todos los campos con todos los Estados y pueblos del mundo, sobre la base de los principios de igualdad, respeto y beneficio mutuo; 3) Dirigir sus esfuerzos a la realización de la unidad de América Central y al fortalecimiento de su integración económica. 4) Profundizar los vínculos que nos ligan con los demás Estados y pueblos de América Latina (BARRIOS, 1996, p. 58).

Con base en lo anterior, retomamos los dos puntos fundamentales de la política externa nicaragüense: 1) cooperación externa; y 2) las relaciones exteriores. En relación al primer punto, este se centra más en el ámbito económico, y unos de sus principales objetivos era: alcanzar estabilidad económica con el propósito de vincular a Nicaragua a la comunidad internacional, y solicitar apoyo a las instituciones financieras internacionales, además de buscar el financiamiento y la condonación de las deudas adquiridas en periodos pasados (ENVÍO, 1990).

En cuanto a las relaciones exteriores, este tema se va a centrar en el establecimiento de relaciones diplomáticas con varios países, pudiéndose destacar su posicionamiento pro-norteamericano, el rompimiento de las relaciones con la República Popular China y establecimiento de vínculos con la República de China (Taiwán).

3.1.2 Cooperación Externa

En términos de cooperación externa, encontramos la apertura a la inversión privada y extranjera, la cual en palabras del gobierno “*ha contribuido a la reactivación económica permitiendo multiplicar la capacidad productiva del mismo*” (BARRIOS, 1996, P. 301). Esto se refleja en que entre 1990 y 1995 la relación promedio de la inversión privada con el PIB fue del 6.7%³⁸ aproximadamente (*Ibidem*, p. 302). Esta corriente inversionista extranjera hacia Nicaragua registrada a partir de 1990 se producía en paralelo con la aplicación de un esquema económico neoliberal que daba privilegios al desarrollo y la inversión del sector privado, y el fomento de la inversión extranjera para lo cual, la administración Chamorro había emitido leyes³⁹ y reglamentos y creado instituciones⁴⁰ específicas (*Ibidem*, p. 303).

Asimismo, el gobierno de Chamorro inició un proceso de renegociación de la deuda externa, la cual al finalizar su primer año de gobierno alcanzaba aproximadamente los \$10,000 millones, de los cuales un 20% provenía de las contrataciones de la administración Somoza con la banca comercial privada y con organismos financieros internacionales; y el 80% restante de deudas contraídas por la administración sandinista principalmente de fuentes bilaterales (Cuadro 2).

³⁸ Durante la administración de Chamorro la inversión privada total fue del orden de los 1.000 millones de dólares en los cinco años comprendidos entre 1991 y 1995. De estos se incluyen 140 millones de dólares correspondientes a la inversión extranjera. Esto sin dejar de lado que para el fomento de la inversión privada y extranjera se ha aprobado tanto la ley de promoción de exportaciones como las leyes sobre inversión extranjera y zonas francas industriales – para la instalación de maquilas- (BARRIOS, 1996, P. 301).

³⁹ Un ejemplo es la Ley de inversiones extranjeras No. 127 de 19 de junio de 1991, la cual tenía como objetivo establecer los deberes, derechos y las condiciones, beneficios y garantías de la inversión extranjera en Nicaragua.

⁴⁰ Debe tenerse en cuenta que la mayoría de las inversiones extranjeras, fueron promovidas principalmente por potencias europeas y capitales de EEUU. Uno ejemplo de esto fue el Foro de Comercio e Inversión para Centroamérica y EEUU.

Cuadro N° 2
Deuda Externa de Nicaragua 1990

Acreedores	Total deuda	Porcentaje del total
Gobiernos		
América Latina	1,960.1	19.6
Centroamérica	748.4	7.5
México	1,059.2	10.6
Venezuela	10.1	0.1
Otros	142.4	1.4
Países Club de Paris	694,3	6.9
Europa Oriental	3,690.7	36.9
URSS	2,812.9	28.1
Otros (1)	877.8	8.8
Asia	169.7	1.7
África	215.1	2.2
Total Gobiernos	6,728.9	67.3
Organismos multilaterales	1,233.8	12.3
Banca Comercial	1,711.1	17.1
Proveedores (2)	97.0	1.0
Total:	9,994,6	100.00

(1) Incluyendo los 502.8 millones que se deben a la extinta Alemania Oriental.
(2) Países que aprovisionan de productos como petróleo.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Envió (1990); Harto de Vera (1992, pp. 87-94).

Ante ello el gobierno procedió a elaborar una estrategia de emergencia para enfrentar el problema de la deuda en forma inmediata, sustentada principalmente, en el principio de facilitar el ingreso al país de mayor cantidad de capital extranjero en el corto plazo, con el propósito de atender aquellas obligaciones que proporcionaran un flujo positivo de recursos para hacer frente a las necesidades.

Para contar con la participación de Instituciones Financieras Internacionales en el supuesto desarrollo económico del país, se procedió, en 1991, al pago de los atrasos con el BM y el BID, por un monto de US\$ 310.0 millones de atraso con recursos provenientes de donaciones y préstamos blandos de la Comunidad Internacional⁴¹, la cual permitió a

⁴¹ Los principales cooperantes bilaterales de Nicaragua durante el inicio del gobierno de Chamorro fueron Japón, República de China (Taiwán), Unión Europea, Alemania, Suecia, Finlandia, Noruega, Finlandia, Canadá y los EEUU.

Nicaragua el acceso a programas del FMI, y negociar con el Club de París⁴² para lograr reducir sus deudas (*Ibidem*, 311).

La estrategia del gobierno de Chamorro para el problema de deuda externa se dividió en cuatro pilares según la característica de los acreedores para negociar; 1) Club de París; 2) La Banca Comercial Privada; 3) Europa del Este; 4) Latinoamérica y otros países bilaterales. A continuación, se describirá de manera muy sucinta la negociación con cada uno de estos actores, con el fin de poder hacer una contextualización sobre el proceso de la renegociación de la deuda externa nicaragüense.

- El Club de París

En cuanto a las negociaciones de la deuda externa con los países miembros del Club de París, en su primera ronda realizada el 17 de diciembre de 1991 -prosiguió con 17 negociaciones bilaterales que culminaron a finales de 1994 con la firma de varios convenios- Nicaragua obtuvo una condonación del 50% del pago de la deuda (flujo de la deuda o pago de intereses y amortizaciones). El saldo del pago de la deuda negociada sumó US\$ 834.9 millones y Nicaragua obtuvo una condonación de US\$ 265.7 millones.

En la segunda ronda efectuada el 22 de marzo de 1995, se incluyeron US\$ 612.0 millones contratados con Alemania del Este en los años 80. Nicaragua solicitó desde un inicio el 80% de la reducción, lo cual no pudo lograrse por limitaciones legales y condicionalidades políticas de algunos de los países miembros; sin embargo, se logró una reducción del 67%. El monto de la deuda negociada en la segunda ronda fue de US\$ 804.0 millones, y Nicaragua obtuvo una condonación de US\$ 502.0 millones. En resumen, en las dos rondas entre el gobierno de Chamorro⁴³ y el Club de París, se negociaron un monto de US\$ 1,638.9 millones, de los cuales se condonaron US\$ 767,7 millones, indicando un nivel de condonación igual a 47% y, dejando ver la dependencia de la administración Chamorro de la ayuda externa (BARRIOS, 1996, pp. 311-313; 331-339; PÉREZ-BALTODANO, 2003, p. 664 y AVENDAÑO, 2010, pp. 10-11). En síntesis, durante el

⁴² Según el sitio oficial del Club de París (2016), el mismo es un grupo informal de países acreedores que no tiene miembros permanentes y funciona bajo el principio del consenso general acerca de las condiciones que se proporcionan a los países deudores y de distribución equitativa de carga entre todos sus miembros acreedores

⁴³ Teniendo en cuenta que se llevó una tercera y última ronda de negociaciones con el Club de París el 22 de abril de 1998, durante la administración de Arnoldo Alemán.

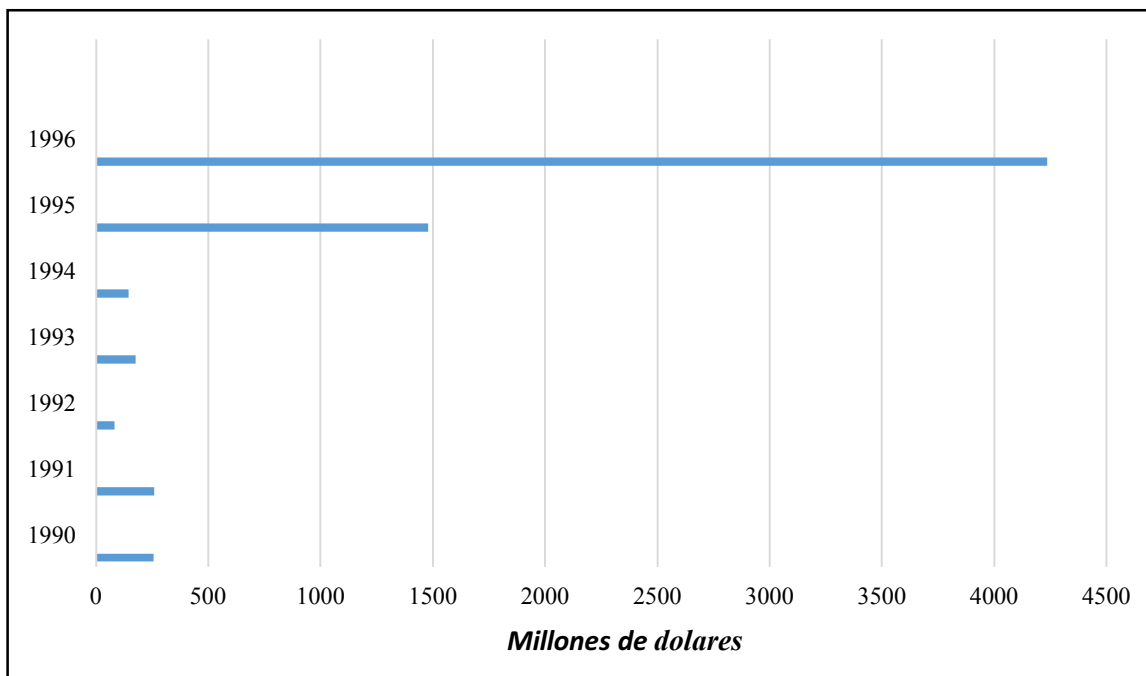
periodo 1990-1996, los acreedores externos condonaron US\$ 6,633.4 millones de la deuda externa de Nicaragua (CUADRA, 1996, p. 156) (ver Gráfico 1).

- Ayuda externa y endeudamiento acelerado

Entre 1990-1997 la dependencia de la cooperación externa representó un 30% del PIB anual⁴⁴. Sin embargo, gran parte de esta “ayuda” regresó hacia el exterior mediante el pago por conceptos de interés y amortizaciones sobre la deuda externa (CUADRA; RENZI, 1996, p. 58). Además, la ayuda externa implicó un gran endeudamiento acelerado de la economía, de este modo unos de los principales problemas de la “cooperación” externa ha sido su malversación y utilización mayoritaria en el servicio de deuda externa y en la importación de bienes de consumo, además de un creciente pago del servicio de la deuda “priorizada”, el cual pasó de representar el 2% de la cooperación en 1990, a ser casi el 83% de los recursos de ayuda externa en 1994. Para 1996, el pago priorizado de la deuda absorbía toda la cooperación externa, excediéndola en casi un 10%, en promedio, entre 1990-1996, por lo que el pago de la deuda consumió el 60% de la ayuda externa recibida por Nicaragua (CUADRA, 1998, pp. 154-156).

⁴⁴ En 1990 representó un 32% del PIB, pero en 1992 se pasó a un 60%. Ya para finales de 1996 el déficit representó el 33% del PIB, ligeramente superior al inicio de las reformas económicas.

Grafico 1
Condonación de la Deuda Externa de Nicaragua 1900-1996



Fuente: Elaboración propia con base en datos de Avendaño (2010, p. 8).

Se observa, así, que, si bien se condonó parte de la deuda y de los servicios de la misma contraídos por gobiernos anteriores, Nicaragua continuó fuertemente endeudada, destinando buena parte de sus escasos recursos para el pago de los servicios de la deuda, reforzando la subordinación y dependencia de este pequeño país a los organismos de crédito internacional y los países que los controlan.

- Las Negociaciones con Europa del Este (Federación Rusa)

Esta deuda es sin duda la más abultada de la deuda nicaragüense, la cual significa el 35% de la deuda total. En 1996 la Federación Rusa condonó el 90% del total de la deuda equivalente a US\$ 3,099.9 millones, y el restante 10% fue reestructurado a un plazo de 15 años, sin periodo de gracia y a una tasa de interés anual de 0.4 punto porcentuales (BARRIOS, 1996, p. 315). Al respecto, deseamos señalar que el tema de la deuda con los países del bloque socialista, en especial con la URSS, merece un tratamiento específico ya que resulta interesante para pensar el grado de dependencia de la Nicaragua sandinista con respecto a esta potencia, a la cual debió pagársele las deudas contraídas pese a su colapso.

- Negociaciones latinoamericanas y otros acreedores bilaterales

En 1990, Venezuela condonó el 95% de la deuda, es decir unos US\$ 212.0 millones y el 5% restante fue pagado con la entrega de Bonos del Tesoro de los Estados Unidos de América⁴⁵, así como también lo hizo con el gobierno de Colombia y la deuda centroamericana, la cual ascendió a US\$ 800 millones. Ya en la recta final del gobierno de Chamorro se obtuvo la condonación del casi 92% de la deuda con México, y el restante 8% fue reestructurado a un plazo de 14 años, sin periodo de gracia.

Por último, las estrategias llevadas a cabo por el gobierno de Chamorro lograron en cierta medida reducir algunos problemas de la deuda externa contraída por los gobiernos anteriores. Al finalizar, el gobierno en 1997, Chamorro dejó al país con una deuda pendiente de US\$ 3,500 millones, una tercera parte de la que había al inicio de su mandato. No obstante, esto se consiguió con la implementación de políticas neoliberales, préstamos del FMI y el BM, y de la “ayuda” externa, lo que expresaba la fuerte dependencia de Nicaragua de la cooperación externa, pudiendo afirmar que, si bien el país consiguió condonar parte de la deuda contraída por los gobiernos anteriores, terminó contrayendo más deuda.

3.1.3 Relaciones Exteriores

Con respecto al segundo punto, observamos, el restablecimiento de las relaciones y el alineamiento con los EEUU y el levantamiento del embargo económico -impuesto por la administración Reagan en 1985 y continuado por George Bush (1989-1993)-. Asimismo, la nueva gestión de Nicaragua inició un proceso de (re)consolidación de las relaciones diplomáticas con los países asiáticos, como Japón y la República de China (Taiwán). Con relación a Japón, se profundizaron las relaciones en términos de cooperación internacional, principalmente en la inversión de sectores productivos, infraestructura –como la propuesta de construir un canal interoceánico⁴⁶-, transferencia de tecnología y ayuda financiera –préstamos-. Aparte, Nicaragua rompió relaciones con

⁴⁵ Los Bonos del Tesoro son títulos de deuda a largo plazo - generalmente 10 a 15 años - emitido por un Estado - en este caso EEUU - para su financiamiento.

⁴⁶ Ver: Post, JanGeert van der. El largo y sinuoso camino: razones por las que no ha sido construido el canal de Nicaragua. pp. 222-230.

la República Popular China el 8 de noviembre de 1990⁴⁷ y estableció relaciones con la República de China (Taiwán). Esto se produjo en parte, con la intención de destruir con el legado sandinista y sus relaciones exteriores, y promover la inversión extranjera promovida por el gobierno de Violeta Chamorro⁴⁸. Asimismo, Taiwán⁴⁹ estaba interesada en establecer relaciones con Nicaragua ya que, implicaba el reconocimiento diplomático del país centroamericano frente a su conflicto con China Continental. A cambio Taiwán ofreció a Nicaragua el apoyo bilateral e inversiones sustanciales, financiando proyectos de desarrollo, tales como proyectos agrícolas y otorgando préstamos a bajo interés (AGUILAR, 2014, pp. 258-261).

3.2 RESTRUCTURACIÓN ECONOMICA Y APERTURA AL NEOLIBERALISMO: DISCUSIÓN Y ANALISIS.

En Nicaragua, al igual que el resto de América Latina, durante la década de 1990 se llevó acabo la implementación –o profundización- de políticas neoliberales siguiendo los lineamientos del Consenso de Washington, el cual pregonaba la privatización de empresas estatales, la desregulación de los mercados de trabajo, el paso de un Estado con alta participación en la inversión y el consumo, y que mantiene el control directo o indirecto de parte importante de la producción, a un Estado “facilitador”, recomponiendo la hegemonía socioeconómica y política al sector privado. De esta manera, la tendencia a la estabilización y a la reactivación económica, protagonizado por la aplicación de programas de ajuste estructural, tuvo como principales efectos: la privatización del patrimonio estatal, la liberalización del comercio y de los mercados financieros, potenciándose la desigualdad y la flexibilización de la legislación laboral (SALDOMANDO, 1992, p. 34).

⁴⁷ El Gobierno de la República Popular China suspendió las relaciones diplomáticas con Nicaragua -como respuesta a la decisión del Gobierno de Violeta Chamorro de restablecer vínculos con Taiwán-. La declaración del Ministerio del Exterior de China, señala que Chamorro “violó los principios consagrados en el conjunto chino-nicaragüense de 1985 sobre el establecimiento de relaciones diplomáticas y los compromisos asumidos por ese gobierno en la cuestión de Taiwán”. El comunicado señala también “que va en contra de la voluntad de amistad del pueblo nicaragüense hacia el pueblo chino” (BARRICADA, 1990, p. 57).

⁴⁸ Al establecerse las relaciones diplomáticas en 1990 - basándose en el marco del respeto mutuo, la cordialidad y fraternidad-, éstas se vinieron fortaleciendo en todos los aspectos: político, amistad, cooperación, comercio, aumento de las inversiones y la concesión de préstamos blandos.

⁴⁹ Actualmente 23 países reconocen a Taiwán.

Asimismo, las elecciones de febrero de 1990 y el triunfo de la Unión Nacional Opositora (UNO), significó lo que el sociólogo centroamericano Edelberto Torres-Rivas (2008, p. 173) llamó de “la transición autoritaria” en el sentido de la dominación oligárquica que subyacía a ella. Esta imposición de la democracia burguesa, destinada a evitar otra experiencia como la popular revolucionaria en Nicaragua, se realizó sobre la base de la exclusión, del control político y militar, de la miseria, del avance de la dependencia, la condicionalidad de los Organismos Financieros Internacionales y del autoritarismo interno de los sectores dominantes, y bajo la amenaza externa de la invasión estadounidense, lo cual permitió el retorno de los intereses y el intervencionismo norteamericano en Nicaragua lo cual, en parte, se llevó a cabo mediante una de sus agencias: la AID (*Agencia Internacional de Desarrollo*)⁵⁰. Para Sanahuja (1996, p. 638) uno de los objetivos de la AID era la ejecución de un programa de estabilización y ajuste diseñado según la más pura ortodoxia neoliberal. Sin embargo, en las condiciones de Nicaragua este programa adquirió el carácter de una verdadera “contrarreforma”, puesto que se orientó expresamente al desmantelamiento, lo más rápidamente posible, de buena parte del legado revolucionario y al debilitamiento de la influencia política y social del Sandinismo, así, como también a aspectos políticamente tan sensibles como la privatización de las empresas con titularidad pública del APP, el desmantelamiento del sector agrícola cooperativo y de la reforma agraria, el recorte de las políticas de protección social, y la reducción del tamaño del Estado (SALDOMANDO, 1992, p. v). Paralelamente, esto contó con un gran apoyo al sector privado que tenía el objetivo de restablecer su hegemonía político-económica (Ver Cuadro 3).

La AID acudió a Nicaragua con la intención de reestructurar la economía nicaragüense según el patrón del Consenso de Washington: la aplicación de tal programa en la devastada economía nicaragüense exigía, como paso previo, adoptar un severo programa de estabilización, restaurar los equilibrios económicos básicos y restablecer las

⁵⁰ La AID, conocida también como USAID (United State Agency for International Development), es una entidad del Gobierno de los Estados Unidos, la cual administra una serie de fondos destinados a dar asistencia financiera y técnica a más de 70 países de Asia, África, el Medio Oriente, Latinoamérica y el Caribe. La misma, dice apoyar proyectos destinados a atender necesidades humanas básicas y el crecimiento económico de estos países. Dentro la política exterior y geopolítica de EEUU, Nicaragua es considerada como un eslabón más que debe reintegrarse a la cadena de reestabilización política de la región con hegemonía en los sectores empresariales, lo cual implica una reestructuración global de la sociedad nicaragüense que desmonte todo vestigio de los cambios revolucionarios de la década anterior (SALDOMANDO, 1992, p. 12).

relaciones con los organismos financieros internacionales (SANAHUJA, 1996, pp. 676-677).

Cuadro 3
Objetivos de la AID en Nicaragua 1991-1996

Objetivos estratégicos 1: Incremento de la inversión (nacional y extranjera)	
Prioridades	Condicionalidad
<ol style="list-style-type: none"> 1. Estabilización económica 2. Reforma del Sistema Financiero 3. Entorno político favorable a la intervención 4. Políticas de promoción y apoyo a la inversión 	<ul style="list-style-type: none"> - Objetivos fiscales: reducción del gasto público - Proveer recursos financieros a través del sector privado - Reforma del sistema financiero - Política de incentivos al sector privado
Objetivo estratégico 2: incremento de la competencia y diversificación de la economía	
Prioridades políticas	Condicionalidad
<ol style="list-style-type: none"> 1. Eliminación de las barreras de libre competencia 2. Apoyo a las privatizaciones 3. Diversificación de las exportaciones 	<ul style="list-style-type: none"> - Reducción de las barreras comerciales - Asistencia técnica al proceso de privatización - Modificaciones de la estructura de la economía -Exportaciones no tradicionales (granos y otras)

Fuente: Elaboración propia, según datos de Sanahuja, 1996, p. 679 y Saldomando, 1992, pp. 24-25.

Las implicaciones de un programa de esta naturaleza fue la exigencia de una radical reorientación de la economía del país a sostener la estabilización y el ajuste, promover la privatización y la liberalización de la economía, así como también profundas transformaciones en la estructura de la propiedad, y cambios radicales en la legislación y el marco regulador de la misma (SALDOMANDO, 1992, p. 21). Por esta razón, el programa de la AID trascendía el marco estrictamente económico y se extendía al campo político, planteando cambios sociales de gran magnitud. A principios de 1991 la Agencia difundió su plan de acción estratégico para el quinquenio 1991-1996, en donde el Gobierno de Nicaragua se comprometió a llevar a cabo los siguientes ajustes en políticas económicas: 1) introducir ante la Asamblea Nacional solicitudes de derogación o reformas de los decretos y disposiciones establecidos por el Gobierno anterior para

monopolizar, controlar o cercenar las libertades económicas que se necesitan para el normal desarrollo de la producción; 2) establecer las reformas institucionales y procedimientos tendientes a poner en manos privadas los medios productivos que actualmente se encuentran en propiedad del Estado, excepto para las privatizaciones que se oponga a importantes políticas públicas; 3) tomar medidas necesarias para que las empresas estatales involucradas en la producción de bienes y servicios, excepto las mencionadas arriba, sean privatizadas dentro de un marco democratizador de la propiedad. De esta forma, el Gobierno procedía a identificar las empresas estatales en los campos agropecuarios e industrial que considerara estar subutilizando su capacidad productiva para ponerlas en venta pública y subastar todos sus activos, siempre que no estuvieran sujetos a devolución debido a la confiscación realizada durante la revolución sandinista. En una fase posterior se procedería a emitir y poner en venta acciones para privatizar el capital de las empresas estatales que estuvieren operando con relativa normalidad (SANAHUJA, 1996, p. 680). Se aprecia, así, que la AID tenía un diseño para el reordenamiento de Nicaragua que abarcaba todos los campos, incluyendo la propia reforma de la Constitución:

la implementación de esta estrategia, combinada con la asistencia de otros donantes, debería contribuir a una importante transformación de la sociedad nicaragüense. (...) El sector privado reasumirá su papel de liderazgo, las exportaciones tradicionales resurgirán, las no tradicionales se establecerán, los enclaves de manufacturas serán establecidos en diversas áreas y la economía alcanzó un crecimiento significativo del PIB per cápita. EEUU será el principal socio comercial de Nicaragua (SANAHUJA, 1996, p. 678; SALDOMANDO, 1992, p 23).

Observamos que para la AID no existe otro sector que aquello orientado al modelo agroexportador y al sector privado.

3.2.1 Los planes de estabilización y ajuste estructural

A inicios de 1990, las condiciones económicas y sociales de Nicaragua eran más que inciertas, ya que la situación económica era muy crítica. Si bien los sandinistas aplicaron a fines de los ochenta algunos planes de estabilización y ajuste, los mismos fueron ineficaces para eliminar la hiperinflación y los desequilibrios de la economía, tanto

internos como externos (CUADRA; RENZI, 1996, p. 53). Al respecto, el entonces Ministro de la Presidencia, Antonio Lacayo decía:

[...] cuando se da el triunfo de doña Violeta, Nicaragua está completamente destruida, diez años de guerra, una caída aproximadamente el 30% del PIB en los últimos años, con respecto a 1978, que había sido el último año de normalidad económica. Un país totalmente gobernado por un régimen de corte socialista, gran parte de su población en el exilio, la deuda externa per-cápita más grande del mundo, los nicaragüenses teníamos prácticamente \$3.000 por habitante de deuda en aquel momento, infraestructura abandonada por muchos años de poca inversión pública, y además fue destruida por los efectos de la guerra, o sea colapso total. Como país ya habíamos llegado al fondo del fondo, combinado con eso hiperinflación galopante, de aproximadamente 30% a 40% mensual y una fuerte polarización política como se vio reflejado en las elecciones, dado que un 42% había votado por el FSLN y un 55% por la UNO, diferencia considerable en términos electorales pero muy clara en que el país estaba dividido en dos grandes bloques⁵¹ (BARRIOS, 1996, pp. 25-31).

Estaba claro que la coalición de la UNO, además de su objetivo de derrotar a los sandinistas, quería deshacer todo su legado, abandonando el modelo de “economía mixta” -que según estos tenía un carácter socialista- y poner en escena a las fuerzas del mercado con el sector de los grandes empresarios en el papel principal, apoyando capitales nacionales y extranjeros. Una forma de alcanzar estos objetivos fue la aplicación de un conjunto de políticas apoyadas por Instituciones Financieras Internacionales (IFI) como el FMI y el BM, y la ejecución de los planes de ajuste estructural (RODRÍGUEZ, 2013, p. 27).

Lo que se pretendía con la ejecución de estos programas era lograr una economía competitiva basada en el sector privado, insertar a Nicaragua en los mercados mundiales,

⁵¹ Si bien el FSLN cuando tuvo que entregar el Ejecutivo dejó el país en una situación económica ruinosa (altísima inflación, deterioro inmenso de los salarios reales, caída de la producción y de la inversión, gigantesca deuda externa, entre otros aspectos), lo cierto es que con la entrada del gobierno de Barrios de Chamorro el cambio en la orientación de la política económica fue radical. Los ortodoxos, en términos neoliberales, establecieron programas de estabilización macroeconómica primero y de ajuste estructural después, si bien tuvieron que enfrentar una importante resistencia social en su inicio, especialmente durante los años 1990 y 1991, la que en parte fue contenida por el propio FSLN en sus arreglos políticos con el nuevo gobierno (ROVIRA, 2009, p. 19). Además, el FSLN, una vez en la oposición, proyectó una imagen ambivalente, tensionando una doble posibilidad: optar por un perfil negociador, adoptando el rol de interlocutor —en nombre de la nación y de la democracia— o recurrir a una posición combativa frente al carácter antipopular de las medidas adoptadas por el gobierno (MARTÍ I PUIG, 2012, p. 150).

estabilizar la economía e iniciar la reforma estructural del estado siguiendo las recomendaciones de los organismos internacionales.

3.2.2 La estabilización (Acuerdo Stand By)

El gobierno de Violeta Chamorro, inició su periodo con acciones sumamente agresivas dirigidas a regresar las propiedades confiscadas durante el gobierno sandinista y a estabilizar la moneda⁵². El primer esfuerzo se conoció como el Plan Mayorga (o plan de cien días)⁵³, por el nombre del entonces presidente del Banco Central, Francisco Mayorga. El plan incluía la sustitución del córdoba⁵⁴ por un nuevo córdoba oro, con un valor fijado a la par del dólar y respaldado totalmente por el gobierno; una devaluación de más del 100% en el mes de mayo de 1990 sin incrementos salariales compensatorios; despidos a gran escala de funcionarios estatales; aumento de tarifas de los servicios públicos -las que se cobraban en la nueva moneda aun cuando todavía se utilizaba el viejo y devaluado córdoba para pagar salarios- y decretos ejecutivos que liberaban al gobierno de sus obligaciones contractuales con los trabajadores públicos y sindicatos⁵⁵ (MEDAL, 1993; CATALÁN, 2001, pp. 44-45; CLOSE, 2006, pp. 189-199).

A fines de ese año, las medidas monetarias y fiscales aplicadas en el Plan Mayorga no fueron suficientes para estabilizar los precios, la inflación se incrementó y aumentó la circulación del dinero, ocasionando una considerable devaluación de su moneda. Además, una economía con precios dolarizados reactivó la espiral de devaluación/inflación, provocando una crisis de liquidez que hizo que la recesión aumentara sin controlar la espiral inflacionaria. En 1990 la inflación se aceleró y alcanzó el 13,490% -aunque esto se debió en parte a los últimos meses del gobierno sandinista- (ver Cuadro 4), la recesión continuó con una reducción del PIB del orden de 0,1% y la

⁵² El gobierno de Chamorro se había planteado las siguientes tareas inmediatas; 1) parar el proceso inflacionario; 2) reactivar la producción agrícola como forma de generar mayores divisas; y 3) llevar a cabo importantes reformas estructurales para utilizar plenamente la capacidad económica del país. Pero el trasfondo de estas reformas era el restablecimiento de la empresa privada en la producción de bienes y servicios, restringiendo las actividades gubernamentales a las que el sector privado no pudiera llevar a cabo.

⁵³ Francisco Mayorga, durante la campaña electoral, argumentaba que el problema de la inflación se podría resolver en 100 días.

⁵⁴ Nombre que recibe la moneda de Nicaragua.

⁵⁵ El gobierno negoció con los sindicatos y la oposición un acuerdo de concertación que establecía mecanismos de consulta, moderaba algunos planes de despido, retomaba la promesa electoral de no arrebatar las tierras a los sectores de bajos recursos beneficiarios de la reforma agraria y, en general, constituir un intento de aminorar la crisis, ya que las protestas contra la implementación del plan eran tan extensas y violentas que el país parecía estar al borde de otra guerra.

subutilización laboral alcanzó el 44,6% de la población activa (ACEVEDO, 1993; CATALÁN, 2001, 45).

EL fracaso del plan Mayorga se puede explicar por dos factores fundamentales: el primero, por la escasa reacción del sector empresarial; y segundo, por el atraso en el desembolso de las ayudas prometidas por EUA; al no contarse con los recursos esperados, no fue posible respaldar la estabilización de la tasa de cambio que debería servir de ancla para los precios (MEDAL, 1993). Como consecuencia las devaluaciones aumentaron la inflación, lo que ocasionó más devaluaciones y las restricciones fiscales y monetarias produjeron más recesión.

Cuadro N° 4
Indicadores básicos de la economía nicaragüense

Indicadores	1990	1991	1992	1993	1994	1995
PIB (U.S. \$ millones)	1,815	1,812	1,820	1,813	1,874	1,949
PIB per cápita	469	453	440	425	425	429
Inflación	13,490	865	3.5	19.5	12.4	11.1
Desempleo (%)	11.1	14.2	17.8	21.8	20.7	18.2
Subempleo (%)	33.2	38.0	32.5	28.3	32.9	35.0
Exportaciones (U.S. \$ millones)	300.6	272.4	223.1	267.0	351.2	491.3
Importaciones (U.S. \$ millones)	636.4	751.4	855.1	744.0	874.7	956.7
Deuda Externa (U.S. \$ millones)	10,616	10,312	10,792	10,987	11,695	8,700
Cooperación Externa (U.S. \$ millones)	484.3	1,158.6	633.1	459.4	632.4	517.6

Fuente: Elaboración propia según datos de FLACSO, 2005, pp. 46-47; BCN, 2009, p. 5.

Después del fallido Plan Mayorga, la administración Barrios de Chamorro buscó negociar con la oposición sandinista, logrando acuerdos de concertación, lo que posibilitó

el lanzamiento, en marzo de 1991, del Plan Lacayo, impulsado por el entonces ministro de la presidencia Antonio Lacayo. El plan consistía en devaluar el Córdoba nuevo en un 400%, lo que generó un alza del 300% en los precios de los productos de la canasta básica, y se introdujo el Córdoba oro reemplazando el Córdoba nuevo como unidad de cambio. En abril, el alza de precios fue del 20%, eliminando la inflación en forma abrupta (CATALÁN, 2001, 45; RODRÍGUEZ, 2013, p. 666).

Esta medida tuvo un cierto éxito en gran medida por la cooperación y respaldo internacional, además que este plan representaba la apertura a medidas destinadas al control de la hiperinflación a través del establecimiento de una política cambiaria estable (bajo el supuesto de que la estabilización del precio del dólar coloca de manera automática y al mismo tiempo todos los demás precios).

Esta estabilización monetaria estuvo acompañada de recortes severos en los créditos internos disponibles afectando fundamentalmente a los pequeños y medianos productores. Los nuevos bancos privados y la banca estatal han favorecido a los grandes prestatarios y después de los masivos despidos, muchos bancos cerraron sus oficinas rurales. Asimismo, los créditos que concedían estos bancos favorecían a los grandes terratenientes.

Las medidas contra la hiperinflación se fundamentaron en intentar depreciar el tipo de cambio real sobrevaluado para realinear los precios relativos y tender a su baja. No obstante, para Aguilar (2000, p. 12) *“el tipo de cambio escogido, con su devaluación del 400 por ciento, estaba diseñado para beneficiar a los grandes algodoneros y cafetaleros del país”*, de tal manera que *“la clave de esta política, entonces, era producir una transferencia de recursos de los asalariados hacia el sector empresarial agroexportador”*.

Entre los sectores más afectados por el plan se encontraban: fundamentalmente, los empleados públicos, como, por ejemplo, los miembros de las fuerzas armadas que fueron reducidos drásticamente pasando de quince mil oficiales en 1991, a tres mil oficiales en 1992. Así mismo, los campesinos que habían recibido tierras de la reforma agraria y créditos del Banco Nacional en tiempos de los sandinistas, fueron fuertemente perjudicados por el nuevo gobierno neoliberal porque no continuaron recibiendo financiamiento, lo que se reflejó en la migración de grandes sectores de la población, -ya

no por efectos de la guerra- en el ensanchamiento del sector informal urbano y en la agudización de la pobreza como consecuencia de la baja de los salarios y el crecimiento del desempleo y subempleo. Si tomamos en cuenta los índices presentados anteriormente, se observó que la economía nicaragüense durante los primeros cinco años de la década del noventa redujo la hiperinflación, con consecuencias que incidieron sobre el carácter recesivo de la economía, afectando severamente a los trabajadores asalariados y el campesinado.

Así, las anteriores medidas económicas adoptadas a partir del año 1991 redujeron el cuadro hiperinflacionario, pero con una tendencia al crecimiento de la deuda externa, de los desequilibrios en la balanza comercial y en el crecimiento del desempleo y el subempleo. Además, es importante destacar que incluso en el tratamiento a la hiperinflación, su reducción, aunque importante, presentaba un crecimiento a partir de 1993 bastante elevado. Es innegable que en este contexto resulta imposible desligar la inflación del problema de la deuda externa y de las consecuencias de la aplicación de los programas de estabilización.

En agosto de 1991 se firmó un Acuerdo Stand By con el FMI. Este programa se enfocaba principalmente a la reducción del Estado, y en especial del ejército –Ejército Popular Sandinista-, con el fin de recortar gastos, al igual que incrementar los impuestos selectivos al consumo; simplificar y reducir el impuesto a la renta, mejorar la capacidad administrativa -inicio de la reducción del estado- y elevar las reservas internacionales netas. Así las exigencias de estos organismos de préstamo internacional, se centraban en tres puntos; 1) reestructurar las instituciones financieras del Estado; 2) permitir la existencia de la banca privada; y 3) definir una ley de funcionamiento de una Superintendencia de Bancos⁵⁶ (AGUILAR, 2000, p 12; RODRÍGUEZ, 2013, pp. 38-40).

Esta estabilidad cambiaria redujo la inflación, la cual se alcanzó con recursos externos recibidos en 1991, especialmente de los EUA. La “ayuda” externa total en 1991 fue de US\$ 884,5 millones en donaciones (equivalentes al 51,2% del PIB) y US\$ 604,6 en créditos. El Programa de Estabilización Económica fue respaldado con US\$ 717

⁵⁶ Siguiendo los lineamientos del Plan de Gobierno de “Reconciliación Nacional” de Chamorro (1990-1994), las reformas se llevaron a cabo en sectores claves como: a) el área de privatización, llevada adelante por la Corporación Nacional de Empresas Públicas –CORNAP-; b) el área de reducción del aparato estatal, reduciendo el número de empleados públicos; c) la apertura del país al comercio internacional, mediante la reducción de aranceles; y d) la reforma del sistema financiero, restableciendo la banca privada.

millones, los cuales se utilizaron para financiar las importaciones y el déficit fiscal y aumentar las reservas internacionales del país (GIUSTO, 2008, pp. 82-83).

Después de lograda la estabilización de precios en el segundo trimestre de 1991, el gobierno dio por concluida la fase de estabilización y anunció el inicio de la reactivación económica. Esto se fundamentó en la estabilidad de precios y las garantías ofrecidas al sector privado los cuales harían posible un aumento considerable de la inversión privada. No obstante, ello no ocurrió porque se produjo una salida de capitales hacia el extranjero sin haber un incremento en las inversiones (ACEVEDO, 1993; SANTAMARIA, 1998). La salida de capitales fue facilitada por la sobrevaluación del Córdoba oro combinado con la libre convertibilidad y la baja inversión.

Además, se inició el proceso de privatización⁵⁷ de las empresas estatales: rápidamente se privatizaron 351 empresas (FMI, 1991), de las cuales 340 estaban agrupadas en 22 corporaciones y 11 empresas operaban de forma individual agrupadas en la CORNAP⁵⁸, que aportaban el 30% del PIB y un 9% del empleo total (78.000 trabajadores). Además, esta política privatista se dio en una absoluta falta de transparencia y al final del proceso estas empresas regresaron a sus antiguos propietarios o fueron adquiridas por personas cercanas a Violeta Chamorro (RODRÍGUEZ, 2013, pp. 666-667).

⁵⁷ De Franco (1996) señaló que hubo dos procesos de privatización en Nicaragua; el primero, se produjo al final gobierno sandinista, emitiendo varias leyes (leyes 85, 86 y 88) que, modificaban la tenencia de la propiedad rural, además de un proceso de ventas de empresas estatales a precios irrisorios a militantes y miembros afines al gobierno saliente- partido-. La justificación del FSLN a este proceso fue garantizar la situación de propiedad de los pequeños propietarios, y defender a los mismos, de una posible devolución a sus antiguos dueños, lo cual lo había anunciado la UNO en campaña y que en parte cumplió. Este proceso se le conoce como “la piñata” sandinista. El segundo proceso se produjo durante el gobierno de Chamorro. Si hacemos una comparación los resultados no son muy distintos. En ambos casos primaron intereses políticos, en el primero, el gobierno intentó beneficiar a su clientela política cercana, creando una nueva burguesía nicaragüense, la burguesía sandinista, y en el segundo, se produjo una reconfiguración de una burguesía nacional que había sido relegada con el gobierno anterior.

⁵⁸ La CORNAP fue creada en mayo de 1990 para avanzar en la privatización de 351 EPE (Empresas de Propiedad Estatal) que estaban en manos del Estado. Dentro de esta cifra se excluía los servicios públicos como la compañía de electricidad (INE), la compañía de teléfonos (TELCOR), aunque con el tiempo estas fueron privatizadas. Sin embargo, entre las 351 empresas dentro de la CORNAP estaban: la línea aérea nacional (AERONICA); corporaciones responsables de la producción y mercado bananas (BANANIC), café (CAFENIC), azúcar (CONAZUCAR) y tabaco (TABANIC); la cervecería más grande (VICTORIA); embotelladora ENSA, así como agencias de alquiler de autos, firmas constructoras y la agencia que regulaba el mercado de granos básicos como frijoles, maíz y arroz (ENABAS). Estas por muy arruinadas o dañadas que estuvieran representaban el 30% del PIB (CATALÁN, 2001, p. 48; RODRÍGUEZ, 2013, p. 667; BARRIOS, 1996, p. 295; CLOSE, 2005, p. 212).

Cuando se inició el proceso de privatización, el objetivo del gobierno era: (a) ordenar la situación jurídica de las empresas del Estado, con el fin de devolver propiedades confiscadas y expropiadas durante la revolución⁵⁹; e (b) identificar las empresas que no eran claves para el Estado, para luego venderlas y obtener recursos financieros a cambio de los activos estatales. Para 1994, las privatizaciones se efectuaron mediante decretos y vicios jurídicos sin rendir cuentas a ningún ente del Estado, dejando muchos vacíos de procedimiento en lo actuado, como dudas sobre la idoneidad de los procedimientos utilizados (CUADRA; RANZI, 1996, p. 170). Para 1995, el monto total de transacciones realizadas, fue del 88.4% correspondiente a actos de venta, y el restante 11.6% fue en concepto de devoluciones.

Como producto de estas medidas el Estado pasó de tener 290.000 empleados en 1990 a tener 107.000 al finalizar el gobierno en 1997, de los cuales 68.000 eran miembros del ejército y 74.000 eran empleados de las empresas públicas. Igualmente, se estaban desarticulando las empresas estatales agropecuarias, y el gobierno fomentaba el latifundio, al someter a privatización el 30% de las corporaciones estatales HATONIC, CAFENIC y AGROEXCO a la burguesía agraria, mientras más de 65.000 familias demandaban tierras (BARRICADA, 1991, p. 3; ENVIO, 1991). Los bancos estatales fueron recapitalizados con fondos del BM y con la reestructuración de la banca nacional 5.600 empleados perdieron sus puestos de trabajo (CLOSE, 2005, pp. 199-203; AMBROSIO, 1998; ENVIO, 1995). Además, como consecuencia de estas políticas, se estima que el subempleo y el desempleo afectaron a un 50% de la población o más y, según algunos cálculos, ha llegado hasta el 60%. Igualmente, se calcula que la pobreza 1993 afectaba a más de la mitad de los nicaragüenses, de los cuales el 20% aproximadamente se encontraba por debajo del límite de pobreza extrema -lo que significa no poder satisfacer las necesidades calóricas mínimas aun cuando todos los ingresos se utilicen en alimentos-. Los más afectados fueron los niños menores de cinco años, de los cuales el 28% presentaba desnutrición. La pobreza y la pobreza extrema eran

⁵⁹ Muchos nicaragüenses cuyas propiedades fueron expropiadas se nacionalizaron norteamericanos en los años ochenta. El gobierno de los Estados Unidos presionó a la administración Barrios de Chamorro para que devolviera las propiedades de los nuevos ciudadanos norteamericanos. No obstante, el gobierno de Nicaragua tenía las presiones de los diputados sandinistas para que no se reintegraran las propiedades en disputa (RODRÍGUEZ, 2013, p. 41).

mayores en las áreas rurales, donde el 90% de la población vivía en la pobreza, y más del 50% vivía en extrema pobreza. (BANCO MUNDIAL, 1993).

De esta manera observamos que los programas de estabilización y ajuste llevados a cabo durante el periodo -1990-1991- dejaba a un lado la pobreza y las necesidades de la gran mayoría, mientras que los organismos de financiamiento internacional imponían sus recetas.

3.2.3 El primer acuerdo ESAF y la recuperación económica

En 1994 se firmó el primer acuerdo ESAF (Enhanced Structural Adjustment Facilities) con el objetivo de recuperar la economía, aunque el FMI y BM tenían ciertas diferencias con el gobierno de Chamorro, debido a tres temas: (1) el problema de la legalización de la asignación de tierras agrícolas y de propiedades urbanas hechas por el gobierno Sandinista; (2) el problema de los bancos estatales; y (3) el problema de la reducción del sector público (CATALÁN, 2001, pp. 48-51; GIUSTO, 2008, pp. 82-86; RODRÍGUEZ, 2013, pp. 667). Así, se encontraban en juego las transformaciones llevadas a cabo por la Revolución Sandinista, los cuales contaban con una fuerza política y social fuerte a comparación del gobierno que carecía de una base para llevar adelante las reformas exigidas por los organismos internacionales.

El acuerdo ESAF se concretó en mayo de 1994 con la Carta de Intenciones al FMI al Gobierno de Nicaragua y comprendía un periodo de tres años, al tiempo que se había realizado la negociación de un crédito para la recuperación económica con el BM, haciendo que los donantes bilaterales apoyaran los acuerdos con mayor “ayuda” por lo que las reservas internacionales aumentaron (ver Cuadro 5) (SOLÁ, 2007, pp. 12-15).

Cuadro 5
Brechas y ayuda, en % del PIB

Año	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996
Déficit Fiscal	20	8	8	7	10	9	8
Déficit Comercial	18	30	33	26	26	23	24
Ayuda	37	69	38	23	36	35	34

Fuente: Elaboración propia con base en CEPAL, 1997.

El acuerdo contemplaba que en un periodo de dos años se redujera el sector público en 9.000 trabajadores y la política de crédito estaba orientada a eliminar la financiación otorgada por el Banco Central a los bancos estatales, limitando el crédito a la Financiera Nacional de Inversión (FNI). El acuerdo seguía la línea de privatización que pedía vender el 40% de las acciones de la compañía de telecomunicaciones TELCOR. Se aconsejaba vender, liquidar o devolver 62 empresas públicas también (RODRÍGUEZ, 2013, pp. 667-669).

Cuando el FMI desembolsó la primera parte de los acuerdos aprobados, quedó claro que el gobierno no estaba en condiciones de cumplir con las metas establecidas por el Fondo: los ingresos fiscales fueron menores y los gastos mayores de lo planeado, por lo que el déficit fiscal y los préstamos superaron los trechos acordados (MONTIEL, s.f). Si bien, el FMI no suspendió el acuerdo, si canceló la entrega de fondos, por lo que en 1995 el organismo internacional y el gobierno acordaron un Programa de transición o programas puente, en los años consecutivos, 1995 y 1996, cuyo fin era reducir el crédito público, al tiempo que la mayoría de los donantes bilaterales mantuvieron su apoyo con el objetivo de no perder los avances obtenidos en estabilidad económica y política. Asimismo, durante este periodo, se facilitó una condonación de deuda con apoyo de diferentes donantes bilaterales, gran parte acreedores comerciales (CATALÁN, 2001, pp. 50; CLOSE, 2005, pp. 209-220).

3.2.4 Los efectos de los Programas de Ajuste Estructural en el sector rural nicaragüense

Por último, deseamos cerrar este capítulo haciendo un breve análisis del impacto de los PAE en el ámbito rural nicaragüense debido a la importancia de este sector y al carácter agroexportador de la economía del país.

En Nicaragua a partir de 1990 se inicia una transición caracterizada por una menor intervención del Estado en las actividades productivas, con una apertura comercial externa y una desregularización de la economía. La adopción de una política neoliberal ortodoxa por el gobierno de Violeta Chamorro se vio reflejada en la ejecución en los planes de ajuste estructural, lo que llevó a la formación de un escenario rural que ha dado lugar a la prolongación de conflictos, generando nuevas formas de violencia. Es pertinente, entonces examinar brevemente los efectos de estos planes, teniendo en cuenta

que no se han encontrado muchos estudios que analicen de forma integral los efectos de los planes de ajuste estructural en el mundo rural nicaragüense.

Así, como es sabido, la secuencia histórica del conflicto por la propiedad se inició con la caída del régimen de Somoza y la expropiación de sus bienes y continúa con los procesos expropiatorios desarrollados por la revolución sandinista que dan lugar a la reforma agraria y al sector de producción estatal, modificando la estructura de la tenencia de la tierra en el campo y se generando nuevas organizaciones sociales y de productores. A partir de 1990 la tensión en torno a la propiedad y distribución de la tierra continuó, lo cual contribuyó a la configuración de un cuadro de enfrentamiento y alta movilización entorno a problemas de distribución y tenencia de la tierra, como consecuencia de la privatización del sector público y el ajuste estructural. Entre los efectos del ajuste encontramos la fragilizaron y viabilidad económica de las tierras en manos de los campesinos, iniciando una contrarreforma agraria (CUADRA; SALDOMANDO, 2000, p. 6). Ante ello, una de las principales medidas del gobierno Chamorro consistió en redistribuir la tierra-propiedad de las empresas estatales entre antiguos propietarios, excombatientes y trabajadores de empresas disueltas.

Con relación a la privatización del sector rural, encontramos que la mayoría de las empresas estatales fueron vendidas a particulares, entre estas la ENABAS⁶⁰, acabando con el control estatal del comercio internacional de granos, donde los precios de garantía fueron sustituidos por precios internacionales. Los aranceles fueron disminuidos en un proceso de apertura comercial, dejando pie a la entrada de productos extranjeros a precios más bajos, afectando fuertemente a los productores nacionales. Así como los subsidios a la producción fueron reducidos, fue adoptada una política crediticia donde las tasas de interés, antes subsidiadas, subieron y los montos de créditos fueron cortados. Como resultado, aumentaron los costos de producción, al igual que la disponibilidad de crédito para los pequeños productores. Los bancos privados concedieron crédito solo a grandes productores, a la vez que no se han creado nuevas instituciones financieras capaces de ofrecer crédito en las condiciones que requerían los pequeños productores (RELLO; MÉNDEZ, 2000).

⁶⁰ Empresa Nicaragüense de Alimentos Básicos, la cual se encargaba de garantizar a la población una canasta básica con los principales productos alimenticios a través de puntos de distribución en todo el territorio nacional.

Para Cuadra y Saldomando (2000, pp. 11-12) el ajuste estructural reforzó las tendencias que impactaban sobre la viabilidad económica de los propietarios de tierras beneficiados por la reforma agraria. La reforma del sistema financiero y su privatización hicieron desaparecer la red de financiamiento público y el vacío no se llenó con la intermediación financiera privada, al menos en el caso de los pequeños y medianos productores, favoreciendo solamente a los grandes productores. La intermediación se caracterizaba ahora por altas tasas de interés, la reaparición de usureros e intermediarios comerciales, especuladores y un mercado secundario de ONG, los cuales no han resuelto el problema del sector, sino que profundizaron el estancamiento del agro en los sectores más pobres; un ejemplo claro es el caso del mercado negro de tierras que afectaba al campesinado dado que la mayoría de los poseedores de tierras no tenían títulos, incluso aquellos que habían sido beneficiados por la reforma agraria de los 80 y los 90. Aunque, durante este proceso se consolida un sector que cuenta con gran capital disponible para mantener un proceso sostenido de compra de tierras y mantenerlas en el limbo jurídico, legalizándolas pese a todas las dificultades existentes (CUADRA; SALDOMANDO, 2000, P. 14). Esto nos lleva a afirmar que una nueva burguesía agraria se estaba recomponiendo y que en el diseño del nuevo patrón de crecimiento su gran base estaba en el campo, lo que llevó a una nueva polarización social y económica.

Otro de los efectos de los planes de ajuste fue el aumento de la pobreza en el campo, con un número de familias con necesidades básicas insatisfechas, con ingresos insuficientes para cubrir sus necesidades mínimas. Entre las principales causas de la pobreza rural estaban los bajos ingresos agrícolas, la falta de empleo, los bajos salarios y un desplazamiento de los trabajadores hacia los sectores informales en las áreas urbanas y de subsistencia agrícola en las zonas rurales del país.

La pobreza en el medio rural suele manifestarse de manera más profunda, donde más del 80% de la población se encuentra en condiciones de pobreza extrema, sumándole la ausencia de políticas orientadas hacia ese sector de la población, así como el limitado acceso de los segmentos más vulnerables de la población rural a programas sociales (educación, salud y vivienda, por ejemplo). Frente a una comparación entre la pobreza rural frente a la urbana, encontramos que al final del 1996, en el sector urbano 28 de cada 100 hogares presentaron viviendas en malas condiciones, mientras que en el sector rural esa cifra ascendió a 67 hogares. Finalmente, el indicador de servicios insuficientes, que

en todo el país fue del 16,5% en el sector rural ascendió al 27%, por lo que un mayor número de hogares en este ámbito no tenía acceso a los servicios básicos de agua y drenaje (RELLO; MÉNDEZ, 2000, p. 60). No obstante, en el campo, una importante explicación de la pobreza se encuentra en los altos niveles de desigualdad y en el acceso a la tierra donde casi la mitad de los hogares rurales, pese a los avances logrados en materia de reforma agraria, no disponen de tierra para producir y tampoco tiene acceso a otros recursos productivos.

Podemos apreciar que el sector rural, en especial el campesinado, fueron fuertemente afectados por las políticas neoliberales del gobierno de Violeta Barrios de Chamorro, las cuales, paralelamente, favorecían a las clases dominantes locales y contribuía a la reconfiguración de la burguesía agraria. De esta manera, llegamos al final de este capítulo donde pudimos abordar la nueva política externa y el radical cambio económico que se inició en 1990 a partir de la asunción de Violeta Chamorro, analizando las negociaciones de la deuda externa, la aplicación de las recetas del FMI y del BM, la aplicación de los planes de ajuste estructural y sus impactos socioeconómicos.

CONSIDERACIONES FINALES

En el presente trabajo abordamos la implementación de los Programas de Ajuste Estructural en Nicaragua durante la presidencia de Violeta Barrios de Chamorro (1990-1997) y sus efectos socioeconómicos, considerando la nueva política externa, el realineamiento con los Estados Unidos, la aplicación de las recetas del FMI y del BM y la aplicación de políticas neoliberales. En este sentido, nos planteamos dos objetivos que fuimos desarrollando a lo largo de nuestro escrito: 1) describir y analizar los Programas de Ajuste Estructural implementados en Nicaragua durante el periodo de 1990-1997 en relación con el contexto internacional y la nueva política externa iniciada por el gobierno Chamorro y su alineamiento con los EEUU e; 2) indagar sobre la aplicación de los Programas de Ajuste Estructural y los efectos socioeconómicos de su implementación.

Para cumplir con los propósitos anteriormente mencionados, estructuramos el trabajo de la siguiente manera: un capítulo teórico que buscaba, dejar claro desde nuestra perspectiva teórica, una caracterización de Nicaragua en el escenario mundial; en otras palabras, queríamos expresar que Nicaragua no consiguió romper con la dependencia durante la revolución sandinista, la cual se profundizó durante el gobierno de Violeta Chamorro debido a su subordinación frente a otras potencias, en especial el imperialismo estadounidense, la aplicación de las recomendaciones de los organismos de crédito internacional, el endeudamiento externo y las políticas neoliberales.

En el capítulo dos realizamos una contextualización histórica de Nicaragua antes de 1990, haciendo hincapié en la dictadura Somocista y la Revolución Sandinista, con el fin no solo de ubicar a los lectores en la historia reciente de este país, sino también para identificar el histórico alineamiento y dependencia de Nicaragua frente a los EEUU durante el siglo XX, situación que sufrió un impasse durante la revolución sandinista que instauró un gobierno popular, defensor de la soberanía y la independencia nacional.

No obstante, a partir del cambio de régimen se produjo un estrecho acercamiento a las URSS, el cual nos permite plantear que, si bien el sandinismo buscó romper con la dependencia, esto no fue posible debido a la fuerte dependencia en materia económica y militar que se estableció con la URSS. El fuerte endeudamiento con este país es un ejemplo, deuda que se tuvo que negociar y pagar inclusive después de la caída de la Unión Soviética.

En sus primeros años, el gobierno sandinista expropió las propiedades de la familia Somoza y sus allegados, realizó una reforma agraria y urbana, nacionalizó el comercio exterior, realizó una reforma institucional, elaboró una nueva constitución, y puso en marcha una economía mixta.

Los EEUU, que no estaban dispuestos a “otra Cuba” apoyaron y financiaron grupos contrarrevolucionarios y desplegaron una guerra de baja intensidad con el fin de destruir al gobierno sandinista, primero militarmente y luego económicamente lo cual provocó una crisis económica que repercutió en lo político y social, afectando la continuidad del gobierno sandinista, el cual llegó a su fin en las elecciones electorales de 1990.

El fin de la revolución sandinista implicó la asunción de un gobierno neoliberal encabezado por la presidenta Violeta Barrios de Chamorro, tema que abordamos en el capítulo tres. Más específicamente, analizamos la administración Chamorro y la implementación de los Programas de Ajuste Estructural, observando que esta nueva gestión llevó a cabo un plan de recuperación económica que contemplaba la realineación con el imperialismo estadounidense, un acercamiento con los organismos de crédito internacional, en este caso el FMI y el BM, el reconocimiento de Taiwán y la ruptura de relaciones con la República Popular China.

A partir de esta configuración de la política externa y aplicación de las políticas neoliberales y los PAE, el gobierno buscaba refinanciar las deudas -que en pocas palabras significó reducir las deudas adquiridas en gobiernos anteriores contrayendo más deuda-, con diferentes acreedores, en este caso los organismos internacionales. Estos cambios implicaron la sustitución de la economía mixta llevada por el gobierno sandinista, por una economía basada en el libre mercado, a partir de la mínima intervención del Estado en el ámbito social, la aplicación de políticas de ajuste y el endeudamiento externo. Además, la subordinación del país centroamericano a los lineamientos de estos organismos y de los EEUU, posibilitó la transferencia de valor Nicaragua al exterior con la complicidad de las clases dominantes locales que el gobierno de Violeta Chamorro representaba y beneficiaba ya que las políticas neoliberales favorecían a los grupos económicos nicaragüenses. Recordemos que uno de los sectores beneficiados por estas políticas fueron los grandes algodoneros y cafetaleros del país debido a que estas políticas

posibilitaron transferir recursos de los trabajadores hacia el sector empresarial agroexportador.

Además, como consecuencia de la implementación de las políticas neoliberales, el gobierno de Chamorro adoptó una serie de programas de estabilización y ajuste estructural aplicados bajo la supervisión del FMI causando, despidos masivos de empleados públicos, reducción del presupuesto para programas de bienestar social y eliminación del subsidio al precio de productos de consumo básico. Estas reformas se alcanzaron a un costo social alto, tanto en el campo como en la ciudad. Durante los años noventa, la mitad de la población y tres cuartas partes de la población rural vivían en condiciones de extrema pobreza. Así, la implementación de los PAE deterioró las condiciones de vida de la población y reforzó el carácter dependiente económico y político de Nicaragua.

Más específicamente, las consecuencias de este modelo neoliberal trajeron consigo el aumento de la pobreza y la desigualdad para la sociedad nicaragüense, la destrucción de las conquistas alcanzadas durante la revolución y la reconfiguración de la burguesía local, la cual además de estar integrada por viejos miembros de las clases dominantes, incorporaba a un nuevo sector: la burguesía sandinista

Teniendo en cuenta lo anterior, el gobierno de Violeta Chamorro instauró el neoliberalismo en Nicaragua a partir de las políticas de ajuste estructural que mantuvieron el carácter dependiente del país al subordinarse al imperialismo norteamericano, a diferencia del periodo anterior donde, nos atrevemos a decir que la subordinación se generó en relación a la URSS.

Si bien este tema no fue desarrollado en el presente trabajo debido a nuestra delimitación temática, nos parece importante mencionarlo y dejarlo como posible línea de estudio para el futuro.

De esta manera, y retomando lo anterior, queremos cerrar nuestras consideraciones finales señalando que, a partir de la elaboración de este trabajo, surgieron varias inquietudes y temáticas a estudiar y profundizar: (1) las relaciones entre la URSS y el gobierno sandinista durante la década de 1980; (2) La política externa del gobierno de Violeta Chamorro; y (3) la conformación y consolidación de la burguesía sandinista.

Asimismo, nos surgieron dos preguntas que se entrelazan con las posibles líneas de investigación: ¿Cómo se dio el proceso de privatización de las empresas estatales durante el gobierno de Chamorro, teniendo en cuenta la corrupción como una tendencia dentro del aparato estatal nicaragüense, y los intereses detrás de estas empresas por parte del capital nacional y extranjero? ¿A partir del surgimiento y establecimiento de la burguesía sandinista, la misma se consolida como una burguesía agraria?

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Libros

ACEVEDO, Adolfo José. Nicaragua y el Fondo Monetario Internacional: El pozo sin fondo del Ajuste. Managua (Nicaragua). Latino Editores, 1993.

AGUIRRE, Mariano; MATTHEWS, Robert, Guerras de Baja Intensidad: Madrid (España): Editorial Fundamentos, 1989. Disponible en: https://books.google.com.br/books?id=V0Adc6wi5qAC&pg=PA120&lpg=PA120&dq=guerra+de+baja+intensidad+nicaragua&source=bl&ots=I7GxtfvHaY&sig=C5QFwPQ7GtykVBXGt_bsdAUI09E&hl=pt-BR&sa=X&ved=0ahUKEwjOh-mSzPzLAhVBDZAKHWYkCuIQ6AEIajAJ#v=onepage&q=guerra%20de%20baja%20intnsidad%20nicaragua&f=false. Acceso: 2/4/2016.

ASTARITA, Rolando. Valor, Mercado Mundial y Globalización. Buenos Aires (Argentina): Ediciones cooperativas, 2004.

BARBÉ, Esther. Relaciones Internacionales. Madrid (España): Editorial Tecnos, 1995.

BARRAGÁN, Rossana (Coord.). Formulación de proyectos de investigación. La Paz (Bolivia): PIEB, 2001.

CAJINA, Roberto. Transición política y reconversión militar en Nicaragua, 1990-1995. Managua (Nicaragua): Ediciones CRIES, 1997.

CEPAL, Series macroeconómicas del istmo centroamericano 1950-1996. Ciudad de México: Comisión Económica Para América Latina y el Caribe, 1997.

CLOSE, David. Los años de Doña Violeta. La historia de la transición política. Managua (Nicaragua): Lea Grupo Editorial, 2005.

CORAGGIO, José L. Nicaragua: Revolución y Democracia. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1986.

CORREA, Fernando; MACHADO, Marina. “*Dependência*” In: RUY MAUTO MARINI e a dialética da dependência. São Paulo: Editora Expressão Popular. 2014.

DOS SANTOS, Theotonio. Imperialismo y dependencia. Ciudad de México: Ediciones Era, 1978.

_____. A teoria da dependência: Balance e Perspectivas. Rio do Janeiro: Civilização Brasileira. 2000.

DUMENIL, Gérard; LEVY, Dominique. The Crisis of Neoliberalism. United States of America: Harvard University Press, 2011.

FERNÁNDEZ, Paula D. “*Nicaragua. Antecedentes y desarrollo de la revolución sandinista*”. In: Sobre las Revoluciones Latinoamericanas en el siglo XX, coord. Gustavo Carlos Guevara. Buenos Aires (Argentina): Editorial Newen Mapu, 2013.

FLACSO: CENTROAMÉRICA EN CIFRAS 1980-2005. San José (Costa Rica): Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, 2005. Disponible en: <http://www.flacso.or.cr/index.php/publicaciones-jb-br-jb-i-labor-editorial-jb-i/libros/248-centroamerica-en-cifras>. Acceso: 30/10/2015.

FUNKHOUSER, Edward; PÉREZ, Juan Pablo. Centroamérica en Reconstrucción, Mercado Laboral y Pobreza en Centroamérica. San José (Costa Rica): Editorama, FLACSO, 1998. Disponible en: http://memoriacentroamericana.ihnca.edu.ni/uploads/media/Centro_America_en_reestructuracion_Cap6.pdf. Acceso: 12/3/2016.

GUEVARA, Ernesto. Guerra de guerrillas: Barcelona (España): Red ediciones, 2012.

HARVEY, David. Breve historia del neoliberalismo. Madrid (España): Editorial Akal, 2007.

HARVEY, David. O neoliberalismo: história e implicações: São Paulo: Edições Loyola, 2012.

HERNANDEZ, Roberto; FERNANDEZ, Carlos; BAPTISTA, Pilar. Metodología de la Investigación. Ciudad de México: McGraw - Hill interamericana de México, 1991.

HILFERDING, Rudolf. O Capital Financeiro: São Paulo: Nova Cultural, 1985.

KINLOCH, Francés. Historia de Nicaragua. Managua (Nicaragua): Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica -UCA-, 2006.

LENIN, Vladimir I. Imperialismo: fase superior del capitalismo: México D.F: Editorial Taurus, 2012.

LUXEMBURG, Rosa. A Acumulação do Capital: contribuição ao estudo econômico do Imperialismo; Anticrítica: São Paulo: Abril Cultural, 1984.

MARINI, Ruy M. Dialética da dependência. Ciudad de México: Serie popular Era, 1973. (Tradução da Editora do MST -versão preliminar-, 2005).

MARTI Í PUIG, Salvador. Nicaragua (1979-1990). La revolución enredada. Salamanca (España): Creative Commons, 2012.

MOREIRA, Luiz Felipe Viel; QUINTEROS, Marcela Cristina; SILVA, André Luiz Reis. As relações internacionais da América Latina. Petrópolis, RJ: Vozes, 2010.

NÚÑEZ, Orlando (Org). La guerra y el campesinado en Nicaragua. 3. ed. Managua (Nicaragua): CIPRES, 1998.

MEDAL, J.L. Nicaragua: Políticas de Estabilización y Ajuste, su interrelación con la estrategia de desarrollado. Managua (Nicaragua): Multi-Print, 1993.

PÉREZ-BALTODANO, Andrés. Entre el Estado Conquistador y el Estado Nación: Providencialismo, pensamiento político y estructuras de poder en el desarrollo histórico de Nicaragua. Managua (Nicaragua): Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica -UCA-, 2003.

ROMERO, Fernando. El Imperialismo y el Agro Argentino. Buenos Aires (Argentina): Ediciones CICCUS, 2016.

ROUQUIE, Alain. Guerras y paz en América Central. Madrid (España): S.L. Fondo de Cultura Económica de España, 1994.

SANTAMARIA, Sergio. El costo del ajuste. Managua (Nicaragua): Imprimátur, 1998.

SALDOMANDO, Ángel. El retorno de la AID, caso de Nicaragua: condicionalidad y reestructuración conservadora. Managua. Ediciones CRIES, 1992.

SOLÁ, Roser. Un siglo y medio de la economía nicaragüense: las raíces del presente, Managua: Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica -UCA-, 2007.

TORRES-RIVAS, Edelberto. Centroamérica: entre revoluciones y democracia. Bogotá D.C (Colombia): Siglo del Hombre Editores, CLACSO, 2008.

TRASPADINI, Roberta; STEDILE, João P (Org.). RUY MAURO MARINI. Vida e obra. São Paulo: Expressão Popular, 2011.

VARGAS, Oscar-Rene. Partidos políticos y la búsqueda de un nuevo modelo. Managua (Nicaragua): Comunicaciones Nicaragüenses, 1990.

_____. A donde va Nicaragua. Perspectivas de una revolución latinoamericana. Managua (Nicaragua): Ediciones nicaraos, 1991.

VASILASCHIS, Irene (coord.). Estrategias de investigación cualitativa. Barcelona (España): Editorial Gedisa, 2009.

VILAS, Carlos. Estados y Revoluciones: Centroamérica, 1950-1990. Ciudad de México: UNAM, 1994.

_____. Perfiles de las Revolución Sandinistas. Liberación nacional y transformaciones sociales en Centroamérica. Buenos Aires (Argentina): Editorial Legasa, 1984.

_____. El Legado de la Revolución Sandinista. Managua (Nicaragua): Lea Grupo Editorial, 2004.

WHEELLOCK, Jaime. Imperialismo y dictadura: crisis de una formación social. Buenos Aire (Argentina): Siglo Veintiuno, 1979.

Tesis

AMARAL. Maria Silva. A investida neoliberal na América Latina e as novas determinações da dependência. Uberlândia – MG: UFU, 2006. Dissertação (Mestrado em

Economia) Programa de Pós-Graduação em Economia, Universidade Federal de Uberlândia, Uberlândia, 2006. Disponible en: http://bdtd.ibict.br/vufind/Record/UFU_39231a9ccdc1f007b6bec2158007a034. Acceso: 08/3/2016.

CARDEAL, André Morato. Imperialismo, dependência e globalização: a contemporaneidade capitalista. Uberlândia-MG: UFU, 2007 (Mestrado em Economia) Programa de Pós-Graduação em Economia, Universidade Federal de Uberlândia, Uberlândia, 2007. Disponible en: <http://repositorio.ufu.br/handle/123456789/2394>. Acceso: 12/2/ 2016.

GIUSTO, José Manuel. Programa de estabilización y ajuste estructural 1994-1997: impacto en el mercado laboral, la educación y pobreza en la economía nicaragüense. Ciudad de Guatemala (Guatemala): FLACSO, Sede Guatemala, 2008. Tesis (Maestría en Ciencias Sociales) Programa Centroamericano de Postgrado FLACSO, Ciudad de Guatemala, 2008. Disponible en: <http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/1991#.V0XIzZErLIU>. Acceso 16/6/2015.

HERNÁNDEZ, Manuel. La Nicaragua sandinista y las elecciones de febrero de 1990: transición a la democracia o alternativa democrática. Madrid (España): UCM. Tesis (Doctor en Historia) Facultad de Geografía e Historia, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2012. Disponible en: <http://www.dgsc.go.cr/dgsc/documentos/cecaedes/metodologia-de-la-investigacion.pdf>. Acceso: 12/6/2015.

SÁ, Roger dos Anjos de. A Revolução Sandinista: do triunfo a derrota (1979-1990). Goiana – GO: UFG. Dissertação (Mestrado em História) Programas de Pós-Graduação em História, Faculdade de História, Universidade Federal de Goiás, Goiana, 2014. Disponible en: <https://repositorio.bc.ufg.br/tede/bitstream/tede/4063/5/Disserta%C3%A7%C3%A3o%20-%20Roger%20dos%20Anjos%20de%20S%C3%A1%20-%202014.pdf>. Acceso: 17/2/2016.

SANAHUJA, José Antonio. La ayuda norteamericana en Centroamérica, 1980-1992. Madrid (España): UCM. Tesis (Doctor en Relaciones Internacionales). Departamento de Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales (Estudios Internacionales), Facultad de Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 1996. Disponible en: <http://eprints.sim.ucm.es/4036/1/S1020601.pdf>. Acceso: 18/10/2015.

Artículos en revistas especializadas

AGUILAR, Carlos. Los procesos de democratización bajo el esquema neoliberal. El caso de Nicaragua. Buenos Aires (Argentina): CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2000. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20110119075823/asanchez.pdf>. Acceso: 26/2/2016.

AGUILAR, Aleksander. “*América Central entre dos Chinas: de la historia al pragmatismo*”. In: Política Internacional e Integración Regional Comparada en América Latina. SOTO ACOSTA, Willy (Ed.). San José (Costa Rica): FLACSO, 2014. Disponible en: <http://www.flacso.org/sites/default/files/Documentos/libros/secretaria-general/Pol%C3%ADtica%20Internacional%20e%20integracion%20en%20America%20Latina.pdf>. Acceso: 7/8/2015.

AMARAL, Marisa Silva. “*Dependência e Superexploração do Trabalho na América Latina em tempos Neoliberais*”. In: Anais do 4º Colóquio Marx e Engels, Campinas-SP, 08 a 11 de novembro, 2005. Disponible en: <http://www.unicamp.br/cemarx/ANAIS%20IV%20COLOQUIO/comunica%E7%F5es/GT3/gt3m1c5.pdf>. Acceso: 09/4/2016.

AMBROSIO, Mateo. El sistema bancario nicaragüense en la década de los noventa. Managua (Nicaragua). Revista Encuentro. Año XXX, No. 45, pp. 18-32, 1998. Disponible en: <http://www.uca.edu.ni/2/images/Revista-Encuentro/Revistas/e45/art-2.pdf>. Acceso: 22/4/2016.

AVENDAÑO, Néstor. Montos y Destinos de la Cooperación Internacional en Nicaragua 1990-2009. San José (Costa Rica): Estado de la Región, 2010. Disponible en: http://www.estadonacion.or.cr/files/biblioteca_virtual/centroamerica/004/Avendano_2011.pdf. Acceso: 20/5/2016.

CARDEAL, Ana Sofia; MARTÍ I PUIG, Salvador (comp.). América Central, las democracias inciertas. Madrid (España): Editorial Tecnos, 1998. Disponible en: <https://books.google.com.br/books?id=dTLuSjc7a60C&pg=PA173&lpg=PA173&dq=movimientos+guerrilleros+en+el+salvador+y+guatemala+1970&source=bl&ots=iPJsVy7Kqy&sig=A6lV-8EtvWT1xrS6d7CyKuo0AO4&hl=pt-BR&sa=X&ved=0ahUKEwjN8PyWIOXMAhWEEJAKHQ55DUcQ6AEIVTAK#v=onepage&q&f=false>. Acceso: 5/3/2016.

CATALÁN, Oscar. Una década de ajuste estructural en Nicaragua. Managua (Nicaragua). Revista Encuentro, Año XXXIII, Nro. 59, pp. 42-58, 2001. Disponible en: <http://www.uca.edu.ni/2/images/Revista-Encuentro/Revistas/e59/art-3.pdf>. Acceso: 7/6/2015.

CUADRA, Néstor; RENZI, María. La herencia económica de la Administración barrios de Chamorro. Revista Pensamiento Propio Número 2. Managua (Nicaragua). Septiembre-diciembre, 1996, pp. 51-71. Disponible en: http://www.cries.org/documentos_cries_old/2.pdf. Acceso: 18/4/2016.

CUADRA, Néstor, “Reformas económica y consenso social”. In: Orden social y gobernabilidad en Nicaragua 1990-1996. Managua (Nicaragua). CRIES, pp. 139-186, 1998.

CUADRA, Elvira; SALDOMANDO, Ángel. Conflictos rurales en Nicaragua: La tierra de la discordia. Ottawa (Canadá): The North–South Institute, 2000. Disponible en: <http://cinco.org.ni/archive/19.pdf>. Acceso: 19/5/2016.

DE FRANCO, Mario, La economía política de la privatización en Nicaragua. Santiago de Chile: Comisión Económica Para América Latina (CEPAL), 1996. Disponible en: <http://archivo.cepal.org/pdfs/1996/S9600012.pdf>. Acceso: 21/4/2016.

DUMENIL, Gérard; LEVY, Dominique. Neoliberalismo – Neo-imperialismo. Campinas-SP: Eco. Soc. [Online]. vol. 16, n.1, pp. 1-19, 2007. Disponible en: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0104-06182007000100001&lng=en&nrm=iso&tlng=pt. Acceso: 21/2/2016.

FERRERO, M^a Dolores. Las relaciones interdependientes de los Somoza en Nicaragua con EE.UU. (1936-1979). Madrid (España): Hispania Nova, Revista de Historia Centroamericana. núm. 10, 2012. Disponible en: <http://hispanianova.rediris.es/10/articulos.htm>. Acceso: 30/6/2015.

GONZALES, Roberto. Nicaragua. Dictadura y Revolución. Memorias. Barranquilla (Colombia): Revista digital de Historia y Arqueología desde el Caribe. vol. 6, núm. 10, pp. 231-264, 2009. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=85511597009>. Acceso: 30/6/2015.

HARTO DE VERA, Fernando. “La U.R.S.S y la revolución sandinista, los estrechos límites de la solidaridad soviética”. Madrid (España): África, América Latina, cuadernos: Revista de análisis sur-norte para una cooperación solidaria, pp. 87-94, 1992. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2312030>. Acceso: 12/4/2016.

OKUDA, Mayuni; GOMEZ-RESTREPO, Carlos. Metodología de la investigación y lectura crítica de estudios. Métodos en investigación cualitativa: triangulación. Bogotá (Colombia): Revista Colombiana de Psiquiatría, vol. XXXIV, No. 1, 2005. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/rcp/v34n1/v34n1a08.pdf>. Acceso: 12/5/2016.

RELLO, Fernando; MÉNDEZ, Jesús, Reformas rurales y su impacto sobre la producción y la pobreza en Honduras, México y Nicaragua. San José (Costa Rica): Perspectivas Rurales. Núm. 7, 2000. Disponible en: <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/perspectivasrurales/issue/view/313/showToc>. Acceso: 20/4/2016.

RODRÍGUEZ, Tomas Ernesto. Ajuste estructural y desarrollo rural en Nicaragua. Cuadernos de investigación Nro. 16. IID, Instituto de Investigación y Desarrollo Nitiplan, UCA, Universidad Centroamericana, Managua (Nicaragua). pp. 653-681, 2013. Disponible en: <http://www.nitlapan.org.ni/site/es/publicaciones/cuadernos-investigacion/file/62-ajuste-estructural-y-desarrollo-rural-en-nicaragua.html?start=20>. Acceso: 7/6/2015.

ROVIRA, Jorge. Nicaragua 1979-2007. Transición a la democracia y perspectivas de su consolidación. Managua (Nicaragua). Revista Encuentro. Año XLI, No. 82, pp. 6-24,

2009. Disponible en: <http://www.uca.edu.ni/2/images/Revista-Encuentro/Revistas/e82/art-1.pdf>. Acceso: 10/10/2015.

Fuentes Primarias

BANCO MUNDIAL: The Who, Whay and Where of Povert, Managua (Nicaragua), noviembre 24, 1993.

BARRIOS, Violeta. Memorias de mi Gobierno. Managua (Nicaragua): Impresiones y Troqueles S.A, 1996.

BCN: “Estadísticas Macroeconómicas 1960–2009”. Banco Central da Nicaragua, 2009.

FONDO MONETARIO INTERNACIONAL: Stand By Arrangement. Washington (EEUU), September, 1991.

JGRN – República de Nicaragua. Programa de Gobierno. Managua (Nicaragua): s.d. 1979.

MONTIEL, Claudia. El programa de estabilización y ajuste. Aspectos económicos, sociales y políticos: estudio de caso. Managua (Nicaragua). [s.e.]. 31 p, [1991?]

Revista Envío

Revista Envío: “La guerra silenciosa contra Nicaragua: estrategia del terror”. Número 17, noviembre 1982. Disponible en: <http://www.envio.org.ni/articulo/62>. Acceso: 30/6/2015.

Revista Envío: “Política exterior de Nicaragua: el no alineamiento”. Número 19, enero 1983. Disponible en: <http://www.envio.org.ni/articulo/66>. Acceso: 30/6/2015.

Revista Envío: “4000 días de soberanía: la política exterior sandinista”. Número 110, diciembre 1990. Disponible en: <http://www.envio.org.ni/articulo/648>. Acceso: 1/4/2016.

Revista Envío: “Los trabajadores agrícolas luchan por ser propietarios”. Número 114, abril 1991. Disponible en: <http://www.envio.org.ni/articulo/667>. Acceso: 20/5/2016.

Revista Envío: “Violeta contra el tiempo”. Número 158, abril 1995. Disponible en: <http://www.envio.org.ni/articulo/115>. Acceso: 20/5/2016.

Diario Barricada

Diario Barricada: “China rompe relaciones con Nicaragua”. 09/11/1990.

Diario Barricada: “El gobierno y el latifundio”. 10/07/91. p.3

Fuentes Audiovisuales

Documental: *La transición de doña Violeta: A 25 años de las elecciones de 1990 (2015)*.

Dirección: Carlos Fernando Chamorro. Diario Confidencial.

Sitios Web

Club de Paris: <http://www.clubdeparis.org/>. Acceso: 20/04/2016.

Asamblea Nacional de Nicaragua, Ley 127, 1991:
[http://legislacion.asamblea.gob.ni/normaweb.nsf/\(\\$All\)/DB0CD5CBF23F4722062570A100577C44?OpenDocument](http://legislacion.asamblea.gob.ni/normaweb.nsf/($All)/DB0CD5CBF23F4722062570A100577C44?OpenDocument). Acceso: 22/05/2016.